



CELEDÓN

AÑO III¹

Periódico circunstancial de fiestas

Agosto 1920

NÚM. 3

DE AÑO A AÑO

PAISANOS queridísimos; hijos y hermanos míos; forasteros bondadosos: ¡Salud!

En verdad, en verdad, os digo, que he vacilado mucho antes de decidirme a aterrizar. Desde mi mansión celeste he visto y oido todo lo que por acá aconteció; estoy perfectamente enterado del curso de las cosas; nada ha escapado a mis constantes y no interrumpidas miradas. Yo, que soy espíritu allá arriba y espíritu privilegiado por la Divina gracia, resistíame, este año a tomar de nuevo vida mortal. ¿Y sabéis por qué? Voy a deciroslo.

Las nubes, las más altas nubes que recorren el espacio, llevaban escritos, con letras como bocoyes, los precios del peleón, haciéndome derramar lágrimas en tal abundancia, que a ellas debéis atribuir las crecidas invernales del Zadorra, la humedad que habéis soportado desde la romería de Olárizu a la fecha y la ausencia de la nieve. A este fenómeno acuso lo funélia yo con el calor de mi llanto... como por encanto.

No me impresionaba gran cosa el precio de los demás artículos porque soy —cuando bajo— hombre sobrio, a tal punto, que con pan y vino "recorro acá en la tierra mi camino", pero, pensando en asegurar mi abastecimiento y echando mis cuestiones, me fijé en el precio de la otana. ¡Re... cada falch lo que me pasó! la boca abierta, los ojos en blanco, las manos crispadas y las piernas que se negaban a sostenerme. Por fin, probrumpo en un grito, acude el Venerable calvo con algunos bienaventurados; me toman, me toman... en brazos, creyendo que mi estado obedece a que he visto algú... pellizco (claro que he visto muchos) y cuando vuelvo en mí y les digo la causa ex-



A la Prensa

CELEDÓN os saluda por tercera vez, queridos colegas de aquí, deseandoos muchas prosperidades, muchos ingresos; que se baje el papel; que se abarate la tinta, que el teléfono cobre menos, que el casero os sea leve, que podáis, en fin, vivir, si no como Príncipes, al menos como navieros; siquiera eso; y, por último, que no os mezcléis con más papel que el ordinario de vuestro uso corriente, porque el de oficio es malsano.

A la Prensa regional y mundial, CELEDÓN la envía un ósculo de cine, henchido de amor.

claman a coro: —¡A Ce...ledón le gusta mucho el vino. Ce...ledón!

Les hago ver que estoy perfectamente lúcido y... no queriendo creer lo que del pan les decía, hubo quien dijo: hay que hacer la otanofotografía.

Se enfocó una máquina pelicular a varios despachos del corrusco; se reveló y aquellos incrédulos perdieron en el acto el habla. ¡Una otana de dos kilos, que, por el nuevo sistema son 1.800 gramos, ¡una cincuenta! ¡Oh, tempora! ¡Oh, mores...!

—Mueres si bajas. Celedón —me dice Temiño— mueres de inanición. ¿Qué vas a hacer con dos pesetas? (Dos pesetas es mi sueldo para cada día de estos, porque mi santo patrono vive en el Limbo).

Seguimos curioseando por tiendas de comestibles y bebestibles y de indumentaria, y, a poco rato, caímos todos en un estado de encefalitis que yo no sé lo que duró; pero debió ser mucho, porque hay que ver lo que soñamos. Al hacer relación de nuestras quimeras, se vió que todos queríamos volver a este mundo para ser panaderos, zapateros, sastres... cualquier cosa. Yo escogí, naturalmente, el oficio de tonelero, por mi afición, que ustedes conocen. Es la única profesión en que todo sueldo me parece justo, porque lo que en ella se produce es lo más útil, lo de más transcendencia, lo más redondo para las presentes y futuras generaciones. Allí la alegría tiene su asiento y yo me siento, señores: Buenas tardes. ¡Esclavo! Lo que des por dos pesetas, que no será mucho; echa un diez, si es que por diez céntimos se quede probar algo.

Escúrrete, que es pa mí.
Como cambean los tiempos.

Celedón.

Celedón es la risa

Celedón es la risa, la risa bonachona, sin sátiras ni hostilidades para los que no ríen. Es la tradición del buen humor, que flota sobre las tristezas y pone un penachito de gracia enci... de los túmulos.

Ríamos con Celedón.

J. Ortega Munilla.

A LA VIRGEN BLANCA

¡Blanco y azul...! del campo la blancura que en las ondas rompiéntes cabrillea, el azul de los montes que azulea perdidos de las nubes en la altura; el blanco de la escarcha en la llanura plateada por la aurora cuando albea, el azul del ensueño que aletea al cuajarse en idea la hermosura.



¡Azul y blanco...! la oración que asciende en éxtasis de amor sublime y santo; la nieve inmaculada que se tiende silenciosa y fantástica de encanto; el albor de Tu túnica, que esplende en el azul de cielo de Tu manto.

Herminio MADINAVEITIA.

7—XII.

ADVERTENCIA

No obstante la carestía del papel y lo costoso de este número, CELEDÓN quiere ser rumboso. ¡10 céntimos! Sólo a 10 céntimos se venderá. (Para echar un diez.... y vamos viviendo.)

TEATRALERÍAS

Gran parte del público vitoriano se lamenta de que en su primer coliseo se den con frecuencia espectáculos que están muy lejos del arte. Y en esas lamentaciones se incluye este dicho: «Para ese viaje no merecía la pena de hacer un Teatro tan bonito, tan elegante, tan completo.»

Pero vamos a cuentas. En primer término, pongamos la huelga de la literatura dramática, el quietismo de los ingenios contemporáneos, o siquiera, siquiera, la desorientación de los autores consagrados, cuya brújula no acierta a marcarles el punto fijo que conduce al éxito. Examíñese lo que dieron de sí las temporadas del año an-

terior y el que corre, y se comprobará que ni aun traducciones y arreglos lograron fijar la atención de los públicos. Benavente, con dos obras de magia y con «Una señora» y «Una pobre mujer», títulos estos de dos tentativas de dos nuevas modalidades, conque quiso mostrarse, no convenció. Marquina y Guimerá, dormidos o extraviados también; los autores de «Malvaloca» ahítos, quizás, de aplausos y dinero; Linares Rivas en otras latitudes... Martínez Sierra, de cultivado espíritu y de disposiciones envidiables, compartiendo el privilegio de su talento con cuidados indescuidables... Todos ellos

y otros varios, aparte—según la crítica—«El corazón ciego», del último, de nuestro huésped hoy, no han dado ciertamente ni gloria a la escena española ni motivos para que nadie pueda lamentarse de desvíos hacia el Arte.

El astracán, como ha dado en llamarse a retorcimientos de lenguaje, a disparates, muchas veces; a retruécanos fusilables, a atrevimientos que en otra época no se hubieran tolerado, reina y triunfa por doquier.

En Vitoria —y vamos a lo que íbamos— ni Muñoz Seca y *congéneres*, ni Benavente, ni los Quintero, ni Compañías de zarzuela

muy aceptables, ni nada, en fin, relacionado con la escena hablada, son bastante a conseguir que el Teatro se llene en distintas épocas del año.

En cambio, con el cine y variétés las localidades se agotan.

Pues si esto es así; si el público marca el rumbo a la Empresa; si esta pierde con el Arte teatral, propiamente dicho, y asegura un interés decente al capital de los accionistas con películas, bailes y cuplés, habrá que reconocer que cumple su misión y parodiar al poeta:

..... es justo
darle cine para darle gusto.»

G. S.

DE LA LLANADA

Preliminares de boda

—No nos hay mandar uno o medio, padre?
—Me hace a mí falta ¡conde! y primero tengo ser yo.
—Pero padre; paícerá mal.
—Te aseguro que no hay ser mi bolso el que proteste.

En la carretera

¡Fu, fu, fut!
—¡Conde! ya viene una veliquileta.
—Bueno, hombre; aparte ese carro. ¿No oye usted?
—¡Para que se espanten los gueyes!
—¡Que llevo prisa, buen hombre!
—Tamen yo; y endemás he salido antes.

El odioso impuesto

—¿Su nombre de usted?
—¿Y a ti qué te importa?
—Esta usted vendiendo en la Plaza de Abastos y tiene que abonar el puesto.
—No, si no tengo estar más que una maja; así que venda el gallo me tengo echar a correr.

Una cosa es predicar....

—Ya le has oido al cura; hay que pagar el afán de la Cofradía.
—Como oir ya le he oido, pero eso no es más que predicar.

De cojo a cojo....

—Pero qué has hecho, hombre! Un caballo por una burra, y coja!
—¡Je! Te s' afiuga que aquel s' hay curar o qué?

Declaraciones a mi....

—Dice el Alcalde que en este papel hay que declarar toda la propiedá.
—¡Jollo, qué majo! Pos ande y que cante el primero, que paiso es Alcalde.



Al son que tocan

—Con que reincides? Te van a dar la gran cencerrada.
—Pos ya! Qué se lay hacer! Cuando dan... pos sacé arecio y alante.

Indirecta

—Adiós, tú; ¡no convidas a la fiesta!
—Si s' ha mudao.
—Pues cómo así?
—Porque dice que sobraban los gurrones.

Pequeñeces

—Hay que deshacer el trato.
—Mal impleau! Y por qué?
—Porque el guey está cojo.
—Quéjate, quéjate. Ya ha estau pior.

Fuera de puertas

—Atrás ese perro.
—¿Por qué?
—No lleva la matrícula que deben llevar los perros.
—¡Te doy un umbión! ¡No ves que es perra?

Cosas de Concejo

—¡Conde! Siempre diendo al Concejo y siempre en trestornos y la labor atrasada; ¿pero qué tenéis?
—¿Traer tavia? Si nos lo bebemos todo allí.

En la vía pública

—Dos pesetas de multa. ¿Para qué están los urinarios?
(El aldeano mirando al suelo con sorpresa) —Reconde! dos pesetas. Pos ni que tuvia berniz o así.

J. DE I.

DROGUERIA MEDICINAL E INDUSTRIAL Remigio Díaz y Cía.

Especialidades nacionales y extranjeras. Aguas minero medicinales. Artículos de ortopedia, etc., etc. Simientes de todas clases. Independencia, 3 (Frente a la Plaza de Abastos). — VITORIA

FABRICA Y ALMACEN DE CURTIDOS. — Fábrica de cordelería. Almacén de hilos pulidos. Artículos de zapatería y anexos. Cables embreados para la marina.

Esteban, Trocóniz y Cía.

Oficinas: Herrería, 5 Constitución, 2. (Teléfono 393) VITORIA

GUÍA DE VITORIA

Vitoria es la capital de la provincia de Alava. (Esto lo saben en Belchite e Islas adyacentes, hace un rato largo.)

«Celedón» no dice a sus lectores cuántos habitantes tiene, porque no cree en las estadísticas. Echemos 40.000.

Habéis de saber que han aumentado extraordinariamente y que cada día que pasa aumentan más, gracias a Dios. *Crecebit et multiplicabit.*

No hay una casa vacía, y algunas parecen conejerías.

Bella entre las bellas, mi ciudad querida, no envidia en clima a ninguna del mundo; sus cercanías son de lo más despampanante que existe en el globo; su historia es gloriosa por muchos estilos.

No es, monumentalmente hablando, ninguna Granada... pero tampoco es un higo, qué caray. *Ibamos* a hacer una joya arquitectónica; pero ocurrió lo que me pasó a mí: que pensaba haber hecho miradores en mi casa y no pude hacer más que ventana y balcón. Véanse los Arquillos, la Casa del Cordón, el Palacio de la Provincia, la Plaza Nueva, el Ayuntamiento, la Cárcel (de que Dios os libre), el Asilo Provincial... y la estación del Ferrocarril del Norte. (Esta es mi pesadilla. ¿Qué barraquita eh?)

La Florida es uno de los paseos más bonitos de España; el de la Senda, el Prado y Fray Francisco de Vitoria, también son preciosos. Y no os hablo del aire oxigenado, de los añosos árboles, del

aroma de las flores, ni de la verde alfombra, porque con verlo y palparlo basta.

Las vías de Vitoria son 110; pero no hay quien se pierda en sus 5 barrios, 64 calles, 4 callejones, 1 callejuela, 9 cantones, 3 cuestas, 4 escaleras, 5 paseos, 8 plazas y 7 plazuelas. En todas hay dónde

echar un diez y en cada casa una o varias chicas que quitan la cabeza. En cada esquina... algún cartel que fija Galarza, un gachó vinícola de marca.

Es gobernador civil de la provincia don Javier Millán; militar, el marqués de Cavalcanti; Presidente de la Dipu-

tación, don José Unda; Alcalde, don Herminio Madina-veitia; Juez, don Fernando G. Prieto; Delegado de Hacienda, don Natalio Mora, y rige la Diócesis el ilustrísimo señor Doctor Eijo. Representa en Cortes al distrito el hoy Presidente del Consejo don Eduardo Dato. Hay Instituto, dos Seminarios, Escuela de Artes y Oficios (una vieja y otra como la Catedral) y un ferrocarrilito como la Catedral y la Escuela. Hay, también, fábrica de azúcar, pero sin azúcar, por ahora, o, al menos, no se ve.

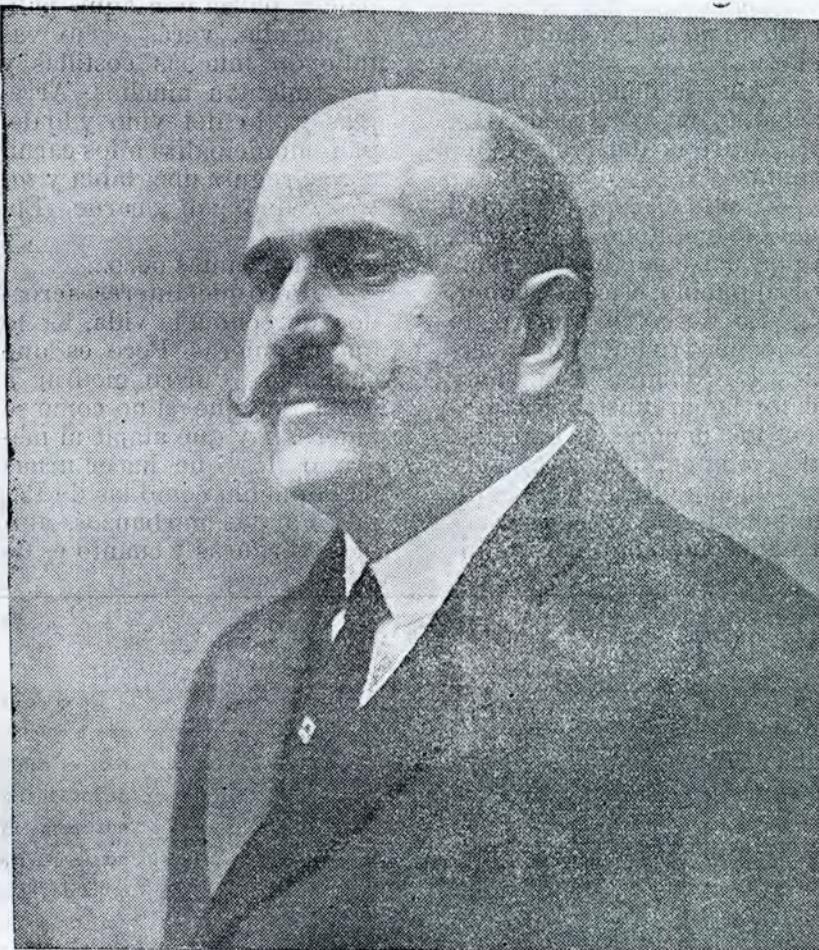
No se olvide a los secuaces de Caco que también hay Inspección de Vigilancia y que la ejercen unos señores con más ojos que un queso *Gruyere*.

Existe en la calle de San Prudencio un Teatro lindísimo, amplio, fresco en verano y calefaccionado en invierno. Por él desfila lo mejor que hay en Compañías de todos los géneros y se proyectan las películas más famosas que salen al mercado. También hay un Teatro Circo que lo van a transformar en magnífico Palacio de Proyecciones.

La Plaza de Toros es de gran capacidad. A llenarla hoy, que bien lo merece el cartelito y «La Popular.»

Donde comer y beber, lectores, no ha de faltarlos. Yo quisiera acompañarlos; pero... me voy con Pollé.

CELEDÓN.



Don Javier Millán, Gobernador civil de Alava

PAÑERÍA Y NOVEDADES
FRANCISCA GALDOS
Plaza Nueva, 22, y Postas, 1

ALMACÉN DE PAÑOS
FEDERICO LOSA
Últimas creaciones de la temporada
2, Plaza de Bilbao, 2

Guarnicionería
de José Gil
Artículos de viaje
y efectos milita-
res. = Dato, 4.

HAYET Y DE MIGUEL
DATO, 45

Fábrica de punto de lana y algodón

Grandes Almacenes
de paraguas
y sombrillas
ESTAVILLO
Postas, 26

GRAN ANIS LAURAK - BAT
ALCOHOLÉS LICORES JARABES
DESTILERIA A VAPOR
LORENZO DE BENITO VITORIA

En el Ayuntamiento

Me choca la gorra. • Hablando con Herminio. • Despide a Romanones. • Lo que hay que hacer. • La madre del cordero

—A la paz de Dios, guardia respetable.

—¿Qué desea?

—En primer lugar, deseo decirte que, con esa gorra, no me llenas.

—Cuénteselo a...

—A un guardia se lo cuento.

—Bueno, bueno. ¿A quién busca?

—A Herminio.

—Caray, qué confianzas!

—Porque se puede. Mía tú el urbano éste... ¿No me conoces?

—Para servirle, nada más.

—Pues sírveme; anuncia a Celedón.

—Ce... eledón...

—Si; pero la he alquilado; anda, anuncia.

■■■

—Celedón, amigo; inmenso Celedón. ¿Qué deseas?

—¿Lo estás viendo, tú, el de la gorra?

—Quiero hablarte, alcalde; de manera que despacha a Romanones, que le he visto ahí dentro y porque se va a asustar de mis proyectos y me va a interrumpir diciéndome que no hay un cuarto.

—Pasa, hombre, pasa y saluda al Síndico.

—Bueno; pero que oscile, que oscile enseguida. Ya se está riendo; míralo qué majo. Y al asfalto que lo parta un rayo, ¿verdad?

—¿Traes dinero tú, Celedón?

—Dos pesetas, menos diez, porque ya he libao y... no fían, ¿sabes?

—Y alterarás el orden, como acostumbras.

—¿Quién te ha dicho eso? Hoy, con dos pesetas, ni cañamones. Pero anda, anda; vete a ver a Aguirre que te voy a dar que hacer.

—Adiós, Ce... eledón. Salud y morapio.

—Manda lo que quieras.

■■■

—Toma asiento y habla, Celedón. Te escucho con gusto como alcalde y como paisano.

—Pues, lo primero, no sé si sea para felicitarte o para compadecerte por el honroso cargo que te endosaron. Tú has sido y serás siempre un tío, (iba a decirte que con toda la barba; pero veo que te la has quitao); un tío que no

quisiera salir de su *rincón amado* y en su rincón amado hurtar el bulto. Pero eso no pué ser; no debe ser y ya has visto cómo te han lanzao a la Plaza.

—¡Qué le hemos de hacer, Celedón. Yo lo agradezco y, procuraré no dar ninguna espantá.

—Y si la dás, que mal «Bai...» te empitone. A trabajar, a portarte como bueno, a servir al pueblo; ese es tu deber.

—Lo deseo, lo quiero, lo ansío; pero es tan difícil acertar... Los tiempos están muy malos; las circunstancias tuercen los mejores propósitos. Luego, la política, las exigencias de la política—y no lo digo por mí que, en cuanto entro aquí, no tengo más políti-

ros, es decir, los que almacenan, no tienen toda la culpa. Pero, en fin, municipaliza el pan; y, paliza por aquí, paliza por allá, verás como vas tullendo muchas costillas y escarmientan muchos. Arreglas ya lo del vino y lo del pan, municipaliza a los carniceros; regula una tabla y *tablean* vino, pan y carne, ¿Eh, qué tal?

—Bien cantas pero...

—¿Pero qué? Intereses creados, derecho a la vida, si; lo que tú quieras. Pero es que cuando se quiere medrar a costa del que si no come se muere, hay que atajar al medro o tiés que hacer urnas pa el pueblo como las de Papú. Patatas, garbanzos, alubias, verduras y cuanto es de

arreglao esto, ya sabes que de la panza sale la danza. Luego, al ornato, al embellecimiento de este pueblo tuyo y mío. No te digo,—porque no es cosa tuya ni de los concejales— que continúen las obras de la Catedral; pero si que mandéis quitar aquél barracón que hay enfrente, feo y destortalado y que tireis ese caserón de San Francisco y del Resbaladero, porque me voy convenciendo de que el nuevo Cuartel de Caballería va a ser el cuento de la Buena pipa; y también te diré, por ejemplo, que tireis al cesto expedientes y monsergas y abrais esa calle, propia de Frajana, que da acceso al Frontón; que pidais, en nombre del pueblo que representais, una estación decente, digna de Vitoria; que se construya un paso nivelao o desnivelao, pero seguro, en la calle de Izarduy; que veais cómo se pueden hacer casas baratas, que se higienicen todas las que no lo estén, porque hay algunas que ya ya...; que se arregle ese hermoso Parque del Prado; que se haga la casa de Correos; que se asfalte la plaza esta, como que pedía hace poco mi curdáneo «Un Aldeano», la del Arca y algún que otro bache; que se rieguen las cales; que...

—Pero, adónde me llevas Celedón? ¿Tú no sabes que para todo eso hace falta...?

—Dinero, ya lo sé, ¿Que no lo hay? Cuando se tiene crédito, se busca; y cuando se administra bien, luego se paga. Honraos sois tós. Querer es poder.

—Dinero, siempre el dinero aquí como en Alcanadre.

—Celedón... Esa es la madre del susodicho cordero.

—Pues el que tiene una onza, ya sabes. Tu tienes muchas de buena ley; te acompaña el cariño, el respeto y el afecto de derechos y zurdos, de manera que a trabajar, a no cansarte, a servir a tu pueblo; ese es tu deber.

—Y haber cómo arreglais eso de los sueldos de la gente que ha de ayudaros, que ya ves a cómo anda la otana.

—Todo se andará.

—Pues chócala y hasta más ver. A casa de la Oñatiarra voy.

Doña Herminio Madina-veitia y Cru-za, alcalde de Vitoria (a la fuerza), Catedrático del Instituto provincial, literato eminentíssimo, cuya modestia es tan grande, que por nada saldría de su «rincón amado».



De él le sacó, a empujones, el cariño de los vitorianos para tomar... una vara (la de Alcalde), porque tienen la seguridad de estar bien representados. De política no quiere saber «nipo».

ca que la de la Razón, de la Justicia y del Amor a Vitoria; pero...

—Me consta que tus compañeros de concejo, por ayudarte a tí, le dejan al de la gorra la política y están dispuestos a hacer labor práctica.

—Que Dios te oiga.

—Sí, hombre, sí. Y debéis empezar cuanto antes. Lo primero que debéis hacer es rebajar el arancel para el vino foráneo.

—¡Arrea! Pues si que empiezas bien.

—Eso es esencialísimo, porque el foráneo alumbría el entendimiento; después, la otana, ¡por Cristo vivo, Herminio, que es horrible el pre... Ya sé, yasé que los trigue-

consumo obligado lo teneis *congestionado* en el arancel y claro: Congestionao por el arancel, sugestionao por el que lo tié que vender, y sugestoinao el público; y sugestiona los estómagos por patatas, alubias y garbanzos, ¿qué huevos... se van a comprar, si también los tenéis congestionaos en el arancel? ni qué merluazs se van a tomar?

—Dispensa, Celedón... pero...

—¿Qué despensas quiés que haya, según está todo?

—Bueno continúa.

—Contínuas, constantes son y serán las quejas del pueblo, que estais en el deber de atender, en esto de la bucolica. Y

Trabaja y triunfarás

Historia simpática. • Nueva fábrica. • Genio industrial. • Virtud y resolución. • Cada uno a lo suyo, pero amigos siempre. • Viva el trabajo.

Iba Celedón por la calle de «Dos Pelos», antes Portal de Barreras (qué cosas tienen mis paisanos!) reparando en todo, porque todo quiere verlo y escudriñarlo, mientras dura su permanencia en el pueblo de sus amores, y hubo de fijarse en el cambio de nombre de la casa de Leonard, fundada hace más de 40 años por el padre de Martín, y que este cerró para dedicarse a asuntos más de sus aficiones.

Un hombre decidido y resuelto, **Manuel Alonso**, el obrero de hace veinte años, encarnación de la laboriosidad, se llegó a él; hablaron, se entendieron y negocieron. Talleres, Fábrica y Casa cedió Martín, aunque dolido, mediante una bonita suma, y el socio de Pablo López, desligado de éste por amigable acuerdo, alzó las persianas enmohecidas, corrió cierros y pestillos y penetró en los amplios locales el sopllo vivificador del trabajo; inundaronse de luz los rincones todos y un motor, dormido hacía muchos años, en su loco despertar, puso en movimiento el laberinto, haciendo gemir de placer a herramientas que daban dentelladas rajantes con el hambre ansiosa de tantos y tantos días.

«Como Pedro por su casa» penetró Celedón en los talleres,

diciendo: «baja Manuel!»; vino éste enseguida y con una amabilidad que alentó al regocijante babazorro, le contó la historia:

Veinte años hace que Cásiano, Pablo y él viéronse en la misma calle, indecisos, temerosos; se apretujaron, abrazados, dando cara, pecho y corazón para luchar por la vida, y como aves extraviadas en los bosques, se aprestaron a tejer el modesto nido que fué su albergue, y a que aportaban, por igual, débiles ramas que, más tarde, habían de convertirlo en segura fortaleza.

Allí crecieron por el continuo laboreo; y seguros de sí mismos y confiados en sus propias fuerzas, lograron respetos, atrajeron simpatías y empezaron a volar a sus anchas por los extensos campos industriales, consiguiendo crédito y fama.

Pasaron los días, los meses y los años; hicieron un alto, miráronse los tres, sin envíos, — porque los tres eran iguales en el afecto y estaban muy lejos de ser Cásines. — Como hermanos se separaron: hace algún tiempo, el mayor; ahora, los otros dos. Partieron su patrimonio y ahí están los tres, triunfantes, pero remanido.

Manuel Alonso, con su parte, adquirió el inmueble de Martín Leonard. Faltabanle

máquinas, obreros, todo. Pero su genio industrial, su entusiasmo por el trabajo, habían de solucionar el problema. Y así, un día, se entera por un diario madrileño de que, en Villafranca del Bierzo se venden máquinas, y a Villafranca va en el primer tren; se avista con el oferente y adquiere las máquinas, sin regateos; manda facturarlas en gran velocidad y, a los cuatro días de la compra, las máquinas funcionan en el taller.

Van llegando obreros; se poseen de bancos que esperan; circula impresos a todas partes, dando a conocer su rumbo, y de todas partes trae el correo peticiones apremiantes de camas torneadas y de las llamadas inglesas, que son su especialidad, por ahora: De Madrid, y una sola casa, le pide 500; de Sevilla, de Barcelona, de Galicia, de Castilla... a cientos, a doscientas, muchas, muchas camas. Y no se le habla de precio, porque en su gestión comercial por España entera es sobradamente conocida la seriedad de Manuel Alonso.

Con entusiasmos que demuestran que su alma entera la ha entregado a su industria, Manolo habla a Celedón de nuevas máquinas y espléndida instalación y, después, de las importantes y costosas obras que ampliarán y transforma-

rán los talleres, las distintas y numerosas dependencias de la fábrica.

Todo está dispuesto de modo admirable; se advierte que el primitivo industrial, señor Leonard, no era español. Es forzoso reconocer superioridad a los extranjeros para la organización y disposición de las cosas de industria. El departamento del motor, aislado, y aquel en forma de correrlo a voluntad cuando sea preciso porque la correa transmisora se distienda; la estantería, numerada, para el almacenaje de las piezas hechas; los diversos armarios, embutidos en la pared y huecos de escaleras, para múltiples usos; secaderos para la madera; galería y cámara fotográfica; el despacho de Manolo, preciosamente decorado y amueblado; el escritorio; las carpetas de correspondencia, clasificadores, obra de su hijo mayor, apto funcionario del Banco de Bilbao; todo, en fin, denuncia el espíritu industrial de Manuel Alonso.

Famosa hicieron a Vitoria los muebles que en ella se fabrican. Esta nueva factoría honrará a nuestra ciudad porque a su frente se halla Manuel Alonso quien, sin duda alguna, nació para honrar a su pueblo en este ramo de la humana actividad.

CALEFACCIONES

Santamaría, Azanza y López - Vitoria
OFICINAS: CADENA Y ELETA, 10 (Teléfono 396)

Instaladora Electrotécnica
DE JOSE MARIA GONZALEZ
Técnico electricista, - General Loma, 6
(Junto al antiguo Banco de Vitoria). Se arreglan motores, alternadores, transformadores, dinamos, teléfonos, timbres, aparatos de calefacción y todo lo concerniente al ramo de electricidad. Se hacen instalaciones en grande y pequeña escala y se vende toda clase de material eléctrico a precios sumamente económicos.

LA OÑATIARRA
Cafés y licores de todas marcas
Plaza Nueva, 28

LA GARDENIA - Dato, 10
Mercería, peletería y novedades; camisería paragüería, géneros de punto y bisutería.

La Ebelta

Dato, 28. - VITORIA

Corsetería de
José Ruiz de Gauna

Automóviles, Autocamiones, Omnibus, Tractores

• FIAT •

E. Larramendi y Compañía

Garage. -- VITORIA

Facilitaremos catálogos y cuantos datos se nos pidan, a los interesados por los artículos «FIAT». — Depósito de bandajes macizos «DUNLOP» para camiones y omnibus. Colocación de los mismos.

NEUMATICOS MICHELIN

AUTOMOVILES Y CAMIONES DE OCASION

Camisería ARESTI Vitoria

Novedades para caballero

Grandes almacenes ELCID

Lujos, elegancia, economía. Calzado de todas clases y precios. Altas novedades. Exposición permanente. Surtidor inmenso. Confección esmerada. Lo más nuevo y elegante en calzado para señoras. DATO, 1. - VITORIA

Grandes almacenes de curtidos y calzados al por mayor y menor de NICOLAS FERNANDEZ, calle Zapatería, núms. 4 y 9.

Cortes apurados, clavazón y demás artículos para zapateros y guarnicioneros; siempre novedad. Precios incomparables.

Sastrería y Comercio de Tejidos
Viuda e Hijos de D. Gárate

Plaza Nueva, 22 y Postas. - VITORIA

LOS CAFÉS VITORIANOS



—Vengo del Ayuntamiento y en el Suizo me siento.

¡MANUEL!

No te digo «baja Manuel», porque cualquiera te apea a ti de tu trono, vulgo tarima mostradoreña. Ahí lo tenéis. ¿Para qué quedrá los lentes: si mira por encima?

—Que te oye, Celedón.

—Ya me mira... por el caballito.

Es un gachó que en fuerza de constancia, paciencia y competencia; sin contar nunca el dinero del cajón, *pa* quitarse quebraderos de cabeza, ha dicho: «Hay que vivir; que nadie te eche la pata, Manolo. Y no se la echan, ¡quiá!

—¿Que hay que hacer una obra todos los años? Pues se hace.

—¿Que hay que perder unos cientos de pesetas para servir bien a la clientela? Como no cuenta los cuartos...

—¿Que sube el azúcar? Bueno.

—¿Que aumentan los impuestos? Bueno.

—¿Que hay que ayudar, que hay que abrir el cajón para que las fiestas del pueblo sean espléndidas? Bueno.

—¿Que hay que aumentar los servicios y aumentar la empleomanía? Bueno.

—¿Que los parroquianos quieren que venga tal o cual artista? Bueno; carta que te escribos, contrato que te tienes. Es su muletilla: Bueno, bueno a todo. Por eso, aquí, todo es bueno.

Consecuencia: parroquia numerosa y de la que no crea *ingleses*, que es lo esencial para los camareros. Estos del *Gran Café Suizo* ¡cuántas lágrimas han enjugado desde que la Tabacalera los tiene a raciones microscópicas.

Es frecuente ver a un asiduo ante la taza del *moka*, con la cara entre las manos, los ojos húmedos; la faz desencajada...

—Que se le va a enfriar—le dice Pablo, el decano de los del mandil y el paño de la *coba*, en Vitoria.

—Así se enfriara el globo terráqueo y te enfriaras tú y me enfriare yo y se enfriara hasta el Infierno!—murmura el *nicotinista*.

—Tome, hombre, tome y chupe.

Cambia la decoración. Pablo ha soltado un «Partagás»—que no recarga—y el parroquiano se transforma; sus ojos centellean; muerde la punta; se traga lo mordido; mueve el café; enciende una cerilla y el establecimiento se le figura el Paraíso terrenal...

y ve a Pablo, a través de las espirales, nimbado de luz sobrenatural, deslumbrante, blanquísimas (las canas, son las canas que le han salido de tanta amabilidad, transmitida a sus compañeros).

Buen café, buena copa y buenos puros, eso se encuentra aquí; estad seguros.

Y, *ainda más*. Acompañadme, que vais a ver una cosa nueva: el RESTAURANT, de donde no me arrancais ni con polea, hasta no haber comido ahí.

que os digo por mi vida y a fe de babazorro, que, o yo soy un ceporro, o es gloria *ainesto* la comida.

—¿Qué miráis? Esto fué, en tiempos salones de billar; más tarde Sociedad Deportiva y, hoy, ya lo veis: lujosísimo y bien decorado *restaorante* ¿verdad?

—Soberbio, Celedón, soberbio. Este salón es lo mejor del Gran Café.

—Si a este hombre le dejará la Caja de Ahorros, que es la dueña del inmueble, veríais canela: ese patio lo cubriría con cristalería fina y decidme

y una porción de *ercéteras*; pero coba fina, con billetes, que... vamos; ni que *haiga encontrado* algún nido.

—Bien puede ser, Celedón. Quizá el Banco se dejara algunos ahí; nada más natural.

—Haz el favor de no cosquillearme, ¿sabes? Vamos, hombre. Nidos en un Banco... Lo que pasa es que don Pedro nació para esto del Café; y como el café es para su espíritu lo que el vino *pa* mí, pues arremete con lo que encuentra y empieza a tirar tabiques, a abrir puertas y ventanas, a colocar lunas y decorar *con tó el decoro* y esplendidez que tiene, sabe y puede, y ahí está: Un local grande, ventilao y bonito para salón principal, y otro espacioso, alegre y coquetón *pa reservao*; cocina amplia y *lustrá* por finísimos ladrillos; más local, allá dentro, reservao también; una bodega que ya quisiera yo regentar; una huerta que perfuma el interior y da oxígeno y peras y melocotones y fresas y cirue-

Correlativea también y es benigno *pa* aliviar, como es benigno en sus cuentas; aquí no se *asa* a ninguno. San Lorenzo no se tuesta aquí aunque saque la panza como un tambor.

—Oye, Celedón, ¿y el limpia?

—Ni crece ni mengua; pero limpia que tornsola. Miradle: Limpia; anda, limpia; que yo también donjuaneo y flecheo; novasa ser tú sólo.

—Si que está elegante el Moderno.

—Y *modernizao*, *pa* solaz del mundo, y *aprovisionao* de lo mejor de lo mejor de lo mejor. ¡Félix! Café y algo clerical.

—(Hay blanco diamante, Celedón.)

—Luego hablaremos; anda, que hay señoras, corredorionario.

En el Universal

¡JESÚS!

—¿Qué pasa, Celedón?

—¡Jesús!!

—Jesús que barbaridad, hombre; no grites así, que nos mira un guardia, Celedón.

—Os voy a presentar a este *riojanico* a quien yo conozco porque ya sabéis que la patria del Clarete es mi segunda patria. Allí regía el Café. ...y...

sintiendo en su interior ansias de dinero y gloria, se dijo: ¿Dónde mejor he de marchar que a Vitoria?

Y aquí lo tenéis, al frente del *Gran Café Universal*, que acaba de traspasarle Bernardino, porque sin duda se cansó de almacenar billetes.

Ahí tenéis al nuevo dueño: Joven animoso, entendido en asuntos cafeteriles y con un programa de gobierno... de su establecimiento, que ni Don Melquiades le igualaría, ya ha empezado a hacer reformas, ¿veis? Ha *elevao* la música.

—¿Más que Bernardino? Mira que aquél es *gente* en cuestión de *corcheas* ¿eh?

—Ha *elevao* el *tablao* *pa* que no suban allí más que profesores del arte de Beethoven y de mi paisano Guridi.

—¿Y las *cupleteras*?

—Se hundió *pa* ellas esta catedral del cuplé y de las *bulerías*.

—Ay, ay, ay! ¿Y le dará resultado la supresión?

Naturalmente. Es que creéis vosotros que algunas *friega-platos* de las muchas que *raquelmellerean*, *pastorean* o *fornarinean* agrandan y entretienen y, sobre todo, compensan al cajón de las 35 o 40 pesetas que se llevan una noche si y otra también?

SILLAS PLEGADIZAS

SISTEMA

AGUIRRE

si entonces no sería esto perfecto.

—Completísimo quedaría.

—Pues ya lo hará, ya lo hará, que en la Caja de Ahorros hay buena gente.

—Y que no hay perjuicio para nadie.

—¡A comer! ¡Garsón! Lo que *haiga*, que será nutritivo; alivia.

¡DON PEDRO!

¡S' ha mudao!

—¿Qué dices, Celedón?

—Que s' ha mudao.

—Decíamos ayer... es decir, el año anterior, al tomar aquí café, que «las sillas se volverían bancos y los bancos *otomanas*...» Pues ahí lo tenéis: El *Gran Café Moderno* sigue su prosapia; alivia, *chóferes* postineros, y veréis lo que puede el téson y la voluntad de un hombre más *acosao* que la Rjoja por la filoxera y la langosta.

Ahí lo tenéis: *don Pedro Cobas*, que ha tenido que honrar su apellido con caseros e inquilinos—porque vaya si ha *tento* que dar coba—lo mismo que a carpinteros, albañiles, herreros, pintores

las y espárragos y alcachofas y lechugas y judías.

Respetive al servicio, básteos saber que ahí está *Nastasio*, el del bigote a lo Kaiser; Félix, que es un excelente paisano mío y creo que me admira unas miajas, vamos al decir; Isaías, no creáis que el profeta, pero que profetiza lo que vais a tomar en cuanto que os mire; José y Jesús, que lee más periódicos que quiere, pero que por su experiencia y sus años es una institución en la Casa. Estos con dos echadores, son la plantilla del Moderno; que en días de fiestas se aumenta en doble o triple, lo mismo que muchos laborables en que hay tarea. La tarea es *cá* banquete... que Camacho solloza.

—Sí, sí que hay movimiento.

—Pues, a lo mejor, veis salir de ahí cestos y canastos con más bajilla que en el Ritz, *pa* servir bodas, bautizos, cumpleaños, y... ahora sí que os meto la *ercétera*. En eso tiene usia *don Pedro*; lo mismo que la tiene *pa* unas carambolas o *pa* un ajedrez.

Es que al que le ahorcan el seis doble o le ponen un cien-
to veinte está pa que le can-
ten el «Serranillo» o le bailen
el «fado 69»? Este rana, digo
Rama,—que así se apellida el
riojano—se ha dicho: En vez
de artistas, mejor café y más
barato; música buena, ejecu-
tada por un terceto, cuarteto,
o quinteto, de cuando en
cuando, o cine en los días
cortos y atardeceres de siri-
míri.

—Pero estaban, aquí, tan
acostumbrados al *début* de las
estrellas...

—No han de faltar atracti-
vos cultos y morales, muy
del gusto de mis paisanos y
ya vereis cómo entran por el
aro, que soportar ocho días
aquellos de: «Estas son lente-
jas si las quíes... ercétera... es
mucho aguantar.

—Y, además, obsequiar a
la madre de la estrella.

—Hay cada madre...

—Una observación, *Cele.*

—¿Cuál?

—Que eres mal profeta.

—Está bastante desacredita-
dillo el oficio, sí.

—Decías el año pasado que
esta Plaza estaría asfaltada
este...

—Ah, sí; pero entre las
ocho horas y los *ministros*

del trabajo del municipio han
retrasado el asunto; mas, vive
Dios que puedo afirmaros
que el firme se va a hacer
enseguida y que la hirviente
capa se extenderá suave, a
caldera seguida, aunque se
trabaje de noche *preta*.

—Buena falta hace.

—Iba a interviuvar a Je-
sús; pero miradle como tra-

jina. Perea, el lechero ese;
Vere, Zoilo, Emilio, *Lechuga*
y demás, no desalojan. Sí, sin
embargo, lo que se trae el
paisano de don Amós.

—Desembucha, pues.

—Tan y mientras, que ven-
ga Perea o un *cólega* y nos
sirva un *vermoute*. Yo, sin
soltz. Bueno. ¿Pues veis esa

casa nueva, (no es la mía)
que está en las últimas pa-
abrirse?

—Y que ya hace días que
se trabaja en ella.

—Pero ocho horas *na* más.
Pues en la planta baja va a
establecer Jesús un salón,
magníficamente *preparao*,
muy aproposito para que las
señoras y señoritas de mi
pueblo, poco *acostumbrás* a
entrar en el Café, vayan a él
a tomar un chocolatito, unos
pastelitos, unos dulces y demás
menudencias. Bien *deco-
rao*, bien *confortao* y bien
aprovisionao; con una mar-
quesina en la acera de la ca-
lle y Plaza, será eso la Sucur-
sal del Paraíso donde se re-
unirán todas las Evas y todos
los Adanes que gustan de lo
bueno. Al primer piso viene
la Asociación de los Luises a
la que servirá Rama.

—Pues no le faltará qué
hacer.

—Quién, como él, abastece
al Gran Casino Logroñés de
todo lo que consume, no se
asusta de *ná*. El año que viene
os convidaré a un té en
esa Sucursal. Ya veis si serán
cosa buena los té de este
hombre, que hasta a mí me
gustan. ¡A mí, té.

—Te prometemos venir.

VIUDA DE DUBLANG SOGUEROS, 1. — VITORIA



Fábrica de curtidos. Fábrica de anillas, cadenas, bocados y estribos. Fustería. Fábrica de horqueta, sillones, costillas, armaduras y monturas de todas clases. Almacén de artículos para guarnicioneros y tabareros. Taller de niquelado. Se pulimentan y niquelan toda clase de piezas de hierro, acero y metal.

¡FORASTEROS!

ALMACENES DE SAL-
DOS. Independencia, 9,
y Postas, 30. — Tejidos
y confecciones ropa blanca, géneros de punto, depósito de tiras bordadas de Suiza, etc., etc. En estos almacenes tan acreditados por la baratura de sus precios, encontrarán estos artículos en condiciones muy ventajosas. ¡No dejad de visitarlos!

Cereales ■ Legumbres ■ Semillas ■ Salvados ■ Paja

- HIJOS DE DIEGO APODACA - VITORIA

Sucursales: San Sebastián, Pedro Egaña, 3. Zumárraga. — Abonados
Teléfonos: San Sebastian, n.º 15-97; Zumárraga, n.º 53; Vitoria, n.º 29.

“La Vasco Navarra”

Sociedad Anónima de Seguros a prima fija

Seguros contra accidentes individuales y de responsabilidad civil.

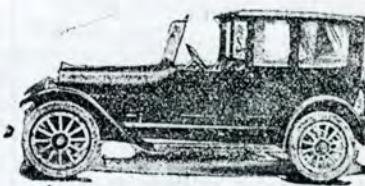
Delegación: Antonio Vinós y de Santos: Herrería 1
y 3. Teléfono 448.

Carrocerías

Reparaciones

S. García

Vitoria



U N A B R O N C A

Esta tarde, y cuando la ani-
mación era mayor en la calle
de Dato, no sabemos si en las
mesas del Suizo o del Moderno,
porque están las unas
junto a las otras—como esta-
mos en estos días todos en
Vitoria—bilbaínos y alaveses,
amigos de toda la vida, pro-
movieron una aclarada disputa
(de treinta y tantos gra-
dos a la sombra) que congre-
gó en torno a los polemistas
una multitud enorme.

Y todo ello porque unos y
otros creían que la cerveza

de sus respectivos pueblos
era la mejor hecha, la más
sana, la más refrescante, la
de más aceptación en el mun-
do entero.

Bilbaínos y alaveses, su-
 dando la gota gorda, reque-
rían la opinión ajena; y para
que pudieran emitirla con co-
nocimiento de causa los inter-
rogados, empezaron aque-
lllos a pedir una jarra, prime-
ro; otra y otras después, y,
por último, una cuba de la
fábrica «El Norte», de Bilbao

y otra de «La Esperanza», de
Vitoria.

Lo que consiguieron, en
primer término fue armar
una algarabía que ni el *Gallo*
con sus *espanáas* y, en se-
gundo, un consumo del do-
rado líquido que amenazaba
agotar todas las existencias
de ambos Cafés.

«Se procedió al escrutinio»
y de el resultó vencedora,
por considerable número de
votos, la cerveza de «La Es-
peranza». Pero los bilbaínos
no se dieron por satisfechos

y empezaron a repartir bille-
tes de Banco para que los del
plebiscito se trasladen ma-
ñana o pasado a la invicta villa
con el fin de comprobar en
la misma fábrica «El Norte»
la bondad de la cerveza viz-
caína y alavesa, pues atri-
buían el resultado a influ-
encias de paisanaje.

¿Quién vencerá?

Las dos son buenas y nin-
guna es hija de la señá Ele-
na. Pero... «La Esperan-
za»...

El que más barato vende en la Plaza!
- EL GRAN MUNDO -
POSTAS, 24 — VITORIA
Camisería, Corbatería, Sombreros y
Géneros de punto. Paraguas, Bisutería
y artículos de piel para caballeros y
señoras.

LA NUEVA
PESCADERIA.—La Central: General
Alava, núm. 3. Sucursales: San Pruden-
cio, 10 y Plaza de Abastos, puesto nú-
mero 55.—Teléfono 290.—Servicio a do-
micio.

SOMBRERERIA
HIJO DE VICENTE ECHANIZ
GENERAL LOMA, 4 (Teléf. 367)
Artículos de primera calidad
Marcas extranjeras

Hojalatería y Fontanería
Ricardo Castillano y Usaola
Construcción de cubiertas para teja-
dos, en hierro, zinc y cristal. Colocación
de inodoros, estufas, bombas. Cana-
loches y vidrios. Reparaciones de tuberías,
grifos y contadores «Preyer» de agua.
Instalaciones de agua, con tuberías de
hierro y plomo.

SAN FRANCISCO, 3 — VITORIA

La María
En su puesto de la Plaza de Abastos
se hallan las más finas clases de pescado-
res que existen y se conocen. Lo que
no tiene la María no lo busquéis en los
demás puestos. Vende más barato que
nadie, porque vende más que nadie. Su-
cursal: San Antonio (junto a la Iglesia).

DROGUERIA DE EUSTAQUIO BUESA
Hijo y sucesor de
GABRIEL BUESA
— DATO, 2. - VITORIA —
Productos farmacéuticos y para la industria. Pinturas, brochas,
barnices, pinceles. Cepillería de todas clases. Ortopedia.
— Perfumería. Semillas. —

ANTONIO CRIADO
Procurador civil y eclesiástico
CONSTITUCIÓN, 6, BAJO

Frontón Vitoriano

Los mejores jugadores de pelota, a mano, que en España existen, contienden en el FRONTÓN VITORIANO los miércoles y domingos, en época normal del año. Juan Altí, con arrestos innegables, exponiendo en los comienzos de su negocio mucho dinero, ha logrado crear en Vitoria una legión de aficionados a este noble *sport* vasco, legión que antes dejaría de ir a coger monedas de cinco duros —si se lo ofrecieran— que perder un partido de los siempre inmejorables que organiza Juan, uno de los hombres más populares de Vitoria, y con un sentido práctico y un natural talento y una disposición para los negocios que ya la quisieran muchos que devoran libros y manejan números y fórmulas matemáticas como el que lava.

Hasta en el asunto de la bucólica se ha mostrado maestro incommensurable. En su *restaurant* del Frontón se come como en pocos. La cocina del Frontón ha adquirido justa, merecidísima fama; y su *restaurant* es punto obligado del que quiere banquetearse, solo o acompañado, siendo lo más notable que la comida es siempre abundantísima y baratísima, aunque parezca raro en estos tiempos a los lectores de *Celedón*.

Los partidos

A base siempre de jugadores de primera fila, los miércoles y domingos, organiza Juan el primer partido. En los segundos, otros más modestos realizan proezas, igualándose muchas veces, y suelen servir de *pañuelo* a los que hicieron *chapa*.

LOS ASEES

Chiquito de Azcoitia

Mira, Joaquín, siseras grande, que formé con los ases de tu oficio unas boletas, las eché en la boina para citaros por el orden que salierais y tú has sido el primero en aparecer.

Tu juego sin igual, tus boleos rápidos y tus dos paredes son, para mí, uno de los mayores atractivos, uno de los acicates más grandes para bajar a este *cochino mundo* en estos días de la Patrona de mi pueblo. Tu seriedad y tu formalidad y tu hombría de

bien te han hecho un rinconcito allá arriba; pero no tengas prisa en ir a usufructuarlo porque no te va mal por aquí. Sigue, sigue honrando las canchas, Joaquín.

¿Quién viene?

Baltasar

El viejo. Así te llaman muchos; pero que te echen arrimadas a tí y te envíen al cuadro 9. Tú, con la boina calada siempre y quemando ácido úrico—como dice un galeno amigo mío—, pegas y arrimas más que un *bailaor* principiante. Y cuando dices «mía» denuncias tus pulmones férreos, que Dios guarde. ¡Mía! Conde que huracán...



Mondragonés

A ver si tomas la Emulsión y creces algo, caray. Dios me libre de una torta de tu potente brazo. Si túquieres... bueno, bueno.

Urcelay

El decano eres de los que pisán la cancha. Seguro más que una *browsing*, tu toque duro, tus piernas de acero (abarcan de cuadro a cuadro) hacen andar de cabeza a tu cuñadito y a los que te echan. También a la cátedra la das cada jabón algunas veces... Bien, majo, bien.

Los Echave

También están anémicos los hermanitos. ¡Arman cada discusión por cualquier tanto! Es un guirigay. La *conversación pa Jueves Santo*, ¿sabéis? Al Frontón a callar se va, *na más*. *Fuera ya* tenéis brasos; dejar lengua quieta, pues.

Chave II está aprendiendo a *llevar la pelota* y *Chave III* a hacer dos paredes y a ver si llega al 10... con la zurda.

A ver si aprendéis a jugar, *maletas*.

Mallavia

Si les digo a ustedes que la

do él diga a Sátr o a Vere: ¡Va! ya se puede tomar un veinte a cuatro.

Errasti

No suda este mótil ni en los Altos Hornos de Baracaldo. Por su irresistible afición, nada más que por afición, juega cuando le llaman, y por esa afición se está 10 horas sacudiendo mandobles con elegancia, soltura y agilidad, propia de sus años mozos. Serio como un ciprés, cumple su cometido en la zaga como pocos, y levanta y pega que ya ya...

Oyarvide

Por ver tus pasitos cortes cuando sacas y por verte correr y rematar algunos tantos, perdono yo una jarra. Para ser completo no te hace falta más que mucho sobo en las canchas, mucho. Y ya verás cómo llegas.

Los Fernández

Los dos me gustais por serios y pondonerosos. Alante y atrás sois gente y sabéis sacaros las espinas en cuanto el caso llega.

Zapaterito

¡Qué bonito eres en la cancha! Mano a mano con cualquiera de los grandes, entusiasmas. Tus elegantes maneras al pegar; las balas de cañón que lanzas con el saque libre y algunos de tus remates y cortadas, son la quintaesencia del noble y varonil juego. Cuida esa mina que tienes; no seas primo.

¡Bojas!

Creí que no salías. Aquí de aquello de: «Los últimos serán los primeros.» Así como Maura tiene sus partidarios y Lerroux y Marcelino Domingo los suyos, así, tú, te has hecho con una legión de incondicionales que *no se cubren* aunque te vean 4 a 15. ¿Qué tomas para tener esas energías? Ya lo supongo y espero que no me olvides. De la tierra y clarete, ¿verdad? Me contaron tus hazañas del día 11 del *pasao* y me entero de tus igualadas y tus triunfos. Eres un bárbaro y perdona. En parihuelas te sacan algún día.

CELEDON.

Alberdi Hermanos

Postas, 18, y San Prudencio, 9

Confitería. Chocolates. Especialidad en Frutas en almíbar.

FÁBRICA DE SILLAS DE MODESTO MEDINA Y Cía.

Sucesores de la antigua y acreditada Casa de Saint-Bois

Proveedores de la Compañía de Ferrocarriles del Norte y otras

Empresas. — CUCHILLERIA, 8. — VITORIA. — (Teléfono 209)

Baños

Hotel Pallares

GRACIAS A TODOS

Rendidamente, humildemente, sinceramente... y elocuentemente quisiera Celedón poder expresar su gratitud al comercio, a la industria y al pueblo vitoriano todo, sin distinción de clases ni categorías, por la generosidad con que le han honrado en el año presente.

Por donde quiera que fui y en cuanto la boca abri solo cariño encontré.

Allí donde me metí sin igual afecto hallé.

Para corresponder de algún modo a tanta nobleza, a hidalgia tanta, a la hermosa prueba de fraternidad que he recibido he hecho una de equilibrios y de números que ni cuando editqué mi casa famosa.

Por fin, y sacrificándome bastante, lectores míos, os ofrezco, en bonito tipo y en forma gallarda, el proceso de mis correrías por estas calles y plazas de mi alma, y esto

Más he de hacer: Puede que os visite con más frecuencia. Si no, hasta el año que viene que me presentaré a vosotros con más lujo todavía. Ya me han tomado medida de un traje.

CELEDON.

Gentilhombre de Cámara de S. M.; Delegado regional de 1.ª Enseñanza, en la provincia; Diputado provincial por Laguardia; exalcalde de Vitoria; Presidente de la "Popular"



Don Guillermo Elio y Molinuero

LA ASOCIACIÓN DE LA PRENSA

Gracias a Dios, plumíferos vitorianos, que habéis tenido un arranque de compañerismo y os habéis constituido en asociación. Bien necesitáis de tacto de codos para que cesen ciertas campañas y para que, andando el tiempo, conteis con algún recurso que alivie vuestras miserias de los días tristes de la vejez. Pero sois tan pocos, que, aun estando bien avenidos y aun sacrificando vuestros mezquinos emolumentos, más mezquinos aquí que en parte alguna, quizás, no conseguíis vuestros propósitos si no os ayuda quien puede y debe.

Vosotros sois los que, desinteresadamente siempre, ponienlo por encima de todo el noble deseo de ayudar a Empresas y artistas de todo género entradas muchas veces en los campos de la insinceridad para sembrar en él el fruto que recogen aquellas y aquellas sin acordarse del sembrador, antes bien pagándole con desatenciones y desprecios.

Por vuestro bien debe desaparecer ese estado de cosas. Procurad de mostrar que sois el Cuarto Poder y que lo que os den, cuando os lo den, no es limosna. Será, a lo sumo, una debida flama.

CELEDON se honra hoy luciendo en sus páginas la fotografía de Guillermo Elio por ser uno de los vitorianos más entusiastas de su pueblo y más amantes de su progreso.

Satur y el solomillo

Estaba yo en el *Palax* cierto día, (ese Hotel de Madrid tan bombeao) y un señor que comía allí, a mi lado, exclama, al mismo tiempo que engullía: «Chusla, Chusla! ¡Cómo te rememoro! ¡Qué solomillo aquél; no se me olvida! Aquí, mucho postín, más, por mi vida que si esto es plata buena, aquello es oro.» Y perlas y diamantes—le... ojeto.— ¿Usted conoció a Chusla, caballero? —Ya lo creo que sí. —Buen cocinero! —¿Usted es vitoriano? —Puro; neto. —Pues cuánto lo celebro, amigo mío. —Bueno, vamos a ver: ¿Qué tiempo hace que estuvo usted allí, (si es que le place dispensar a este cura su albedrío?) —¿Que si dispenso! Pregunte lo que —Hace un año? —(quiera). —Quiás. —Un mes? —Tampoco.

Ni tanto ni tan... Si fué hace poco. Verá usted: ¡En abril!

—Pues ya no era Chusla; no, no; claro; lo presumía; ese es **Satur**, señor; un hombre obeso, coloradote, sano, alegre...

—Eso, justo; ese es! ¡Qué cara de alegría y de satisfacción! ¿Verdad?

—Muy majo. Y un maestro, lo mismo en platos finos de ave, de salmón o langostinos que de las *entonantes* sopas de ajo.

—Pues Chusla le decían.

—Justamente. Porque ése es el nombre legendario; el título que ostenta; el nobiliario de la Casa que, **Satur** consecuente dignifica y eleva a la alta cumbre de la fama inmortal a que ascendiera desde lejanos tiempos. Si le viera manejar la sartén, mover la lumbre para dar al arroz el punto exacto; hacer la salsa de adobar perdices

“Alegremonos de haber nacido,”

o amigo y guisando codornices... quedaba V. alelao; estupefacto!

—Bueno, cállese usted que me mareo. Cada vez que recuerdo el solomillo que allí comí, se alarga este colmillo único que me queda. ¿Ve?

—Lo veo, si señor.

—Y cosa rara. Me cobró... me cobró... tres ochenta... Justo, justo; tres ochenta, señor. ¡Ah, con qué gusto volvería yo a ver a aquel gachón! Desde aquí pienso ir a Salamanca y desde Salamanca voy a Soria.

—Pues mire: se alarga usted a Vitoria, que están cerca las fiestas de la Blanca. Si quiere usted las señas...

—No es preciso. De mi mente la Casa no se quita; es el número 2, calle «Chiquita», entresuelo, ¿verdad?

—Y primer piso

CELEDON.

Venta de toda clase de periódicos

Y REVISTAS ILUSTRADAS

Centro de suscripciones de periódicos y revistas de España y del Extranjero. Casa fundada hace treinta y cuatro años. —Puntos de venta: Kiosco del Globo, Kiosco de la plazuela del Hotel Quintanilla y Dato, 2 (comercio de calzado). Con biblioteca en la Estación del Norte

HIJAS DE PEDRO ALONSO

Nuevo Café-Bar de Alejandro Arranz

FUEROS, 11

En este hermoso establecimiento se sirven comidas suculentas y banquetes a toda hora y a precios económicos.

Servicio esmeradísimo.



LUISITA PICÓ

Festejos para el día 4

A las ocho, dianas, como en anteriores días.
 A las once, partido de pelota.
 A los doce, concierto en la Florida.
 A las tres, segundo partido de pelota.
 A las cinco, homenaje a la vejez y a la maternidad.
 A las ocho y media, suntuosísimo Rosario.
 De diez a doce, música en la Florida.



Los del Teatro Cí

LUISITA PICÓ
DORA, LA CORDOBESA
LOS ONOTÓ

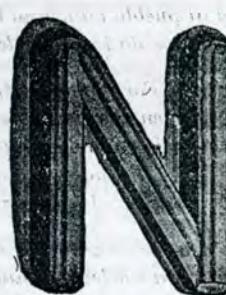
Notabilísimos artistas que actúan en el Teat

◆ F. GARCÍA ◆ Sastre

Angel "El Saldista"

Plaza del Machete. -- VIT

Compra-venta de
efectos varios y toda clase
saldos. En esta casa se en-
tra cuanto el público p
imaginarse; lo mismo o
de gran valor que de p
reducido. Cuento con un
de mesas y otros muebles
confundirse: Plaza del Ma



BAZAR MENDIA

Plaza Nueva, 26 (Teléf. 71)

Nuevas medallas de la Virgen
Blanca. Abanicos últimos modelos.
Juguetes y artículos alemanes, ba-
ratísimos. PRECIO FIJO

Y el poeta te canta...

Hay en tu faz tersa y leve
palidez crepuscular
como un celaje polar
que va a engastarse en la nieve

Es tu mirada radiosa
de extraño fulgor azul
y eres gentil y graciosa
como un ensueño de rosa
bajo el cielo de Stambul.

Tus bucles que dan un sello
de oro pálido a tu tez
al caer sobre tu cuello
forman el cuadro más bello
de ternura y candidez.

Y es tu alma sentimental
melancólica y esquiva
delicada sensitiva
en un vaso de cristal.

E. ROA.

FESTEJOS PARA EL DIA 5

A las ocho, dianas,
A las diez, función religiosa
en San Miguel.

A las once, carreras de bici-
cletas y pedestres en la Flori-
da.

A las once, partido de pelo-
ta.

A las tres, segundo partido,
A las cuatro, primera corri-
da, por Gallo, Belmonte y Sá-
nchez Mejías.



Jabones líquidos med

"HIGEA

A base de brea, form

CASA

CONFITERÍA. -- ARTÍCULOS

Bombonería extranjera marcas Peter, Nestle's, Kohler, Cailler, Conza, Suchard, etc. -- Bombonería nacional marca
Alpes, Esenciado. Frutas. -- Cajas de lujo; cestas finas; bomboneras joyeros; objetos artíst

Pastillas

Composición esmerada a base de nata, azúcar y mantequilla. -- Selectas clases a la almendra, cacao, avellana, yema
NAS. -- El más completo recuerdo de Vitoria, PASTILLAS VITORIANAS. -- ¡Forasteros! No salgáis sin adquirir de V

Casa Goya

LOS NIÑOS

Si yo, al que hicieron famoso ellos, principalmente, cantando con sus vocecitas de ángeles y querubines lo de «la casa nueva», pudiera permanecer en vuestra grata compañía todo el año, ibas a ver tu, insigne babazorro, los aldabonazos que daría en las puertas llamando a la Caridad.

No necesitan, ciertamente, los paisanos nuestros que se les porfié mucho. Y si son ellas, las flores de encanto de este jardín frondoso las que

a su cargo tomen la tarea de perfumar el ambiente, ten por seguro que su aroma embriagará los sentidos de los vitorianos todos para que de esa manera sientan en sus corazones y en sus almas, más íntimo, más halagador, más puro, el placer sublime de practicar el bien.

¡Los niños! ¡Si ellos son la ilusión de la vida, la esperanza, la alegría, todo! Por ellos y para ellos ¿qué importan

désvios y sacrificios? Ellos, y nada más que ellos, son los que han de honrar nuestra memoria en el curso de los siglos.

¡Caridad! Moldea las almas infantiles con el cincel mágico de tu poder; enriquece los corazones de los niños con la savia vivificadora del amor. Haz que en sus ojos brille la dicha del vivir, en sus rostros la alegría del placer y que en sus labios de rosa brote la risa.

CELEDÓN.

BANCO D

Capital social
desembolsado
Fondos de reserva

Sucursales: Vitoria - M

La Sucursal de Vitoria efectúa operaciones de Banca, Bolsa, Créd

mas. Tiene corresponsales en las p

Abona: 2 por 100 anual en cuer

2 1/2 por 100 anual en c

Admite imposiciones en CAJA DE

El establecimiento informará sobr

SIERRAS

SECCION DE I

Fábrica de hojas para sierras de cinta. N
ril. Máquinas de cinta para aserrar maderas,
etcétera. Maquinaria agrícola. Arados Brab
ra transmisiones. Cojinetes. Fundición de hi

SECCION C

Aceites lubricantes. Correas, Tablones

y otros

Sucursal en Barcelona

MATEO OZAETA

Fábrica
Almacén de muebles
VITORIA

CHANCLOS DE GOMA marca OLD COLONY. -- Boston

Exclusivos importadores y exportadores para España y Portugal

Viuda e Hijos de M. Laza
G. LAZA

Curtidos nacionales y extranjeros y toda clase de artículos
para calzado.



HIJOS DE C. GUINEA

FERRETERIA. — VITORIA

Bañeras. Lavabos. water-Closets. Bidets.

FESTEJOS PARA EL DIA 6

A las ocho, dianas.
A las diez y media, concierto
por la Coral Vitoriana.

A las once y a las tres, partidos
de pelota.

A las cuatro, segunda corrida.

VOLANDERAS

Para que la aviación pueda tener una aplicación comercial es indispensable crear primeramente numerosos aeródromos o estaciones aéreas para poder cobijar y proveer el material de volar.

Hecha la instalación de estos aeródromos quedarán trazadas las líneas aéreas, desapareciendo al mismo tiempo

los peligrosos y frecuentes accidentes originados por la falta de campos de aterrizar.

Por la práctica constante de la aviación el material actual ofrece garantías de seguridad,

y únicamente es necesario llegar a conseguir la reducción de velocidad en el momento en que el avión desciende en vuelo planeado para hacer la toma de tierra.

Para esto geniales inventores trabajan con éxito en la solución del vuelo helicóptero y seguramente en un porvenir muy próximo los nuevos progresos de la aviación colmarán la previsión de los más optimistas, haciendo posible la aviación comercial.

ATERRIZAJE.

Vitoria, Agosto de 1920.

"La Tostadora,"

Esta casa tiene montados sus talleres con todos los adelantos modernos, y por lo tanto la que mejores condiciones reúne para el público por dedicarse exclusivamente a dicho artículo.

El tueste de sus cafés es completamente al natural, y por eso el público los prefiere.

DIRECCIÓN.—P. ABAD.

FLORIDA, 45.—VITORIA.

CASA LINACERO

Edificio de creación exclusiva para Libresia y Novedades.

Quien desee encontrar lo más nuevo y elegante en bisutería, perfumería, artículos de piel y objetos para regalos, acuda a esta acreditada casa, la mejor surtida y económica.

"Librería Universal," Fábrica de marcos y espejos de todos los estilos, premiada en las últimas exposiciones.

Se reciben diariamente las últimas obras y revistas de Madrid, París, Londres, Berlín, etc., en libros de arte, ciencias, literatura y eclesiásticas.

Últimos inventos eléctricos. Ventiladores de consumo como lámpara de 10 bujías, 55 pesetas.

Lámpara de bolsillo perpetua, sin pila ni carga, 28 pesetas. Extenso surtido en estuches de luz, gran chic, con pilas duración un año. Estuchería fina. Grandes novedades. Menaje escolar. Juguetería. Artículos alemanes.

Fueros, 1, y Sebastián Fernández, 2

(Antes Barreras)

La pasta dentífrica

"HIGEA,"

es la que más se vende



Ilustrísimo señor Obispo de Vitoria y Diócesis Vascongada, don Leopoldo Eijo y Garay, gloria del episcopado español, por su talento y virtudes y uno de los mejores oradores sagrados que tiene la Iglesia.

Es tu pueblo, ¡Madre!

A Tí, Virgen Blanca, Reina de los Cielos,
Madre de los Hombres, eterna bondad,
A Tí, que eres fuente de dichas y anhelos,
A Tí suplicamos perdón y piedad.

A Tí, la más bella de las criaturas
¡Por Dios elegida entre todas ellas!
Libranos, Señora, de las amarguras
que encierra el pecado; guía nuestras huellas.

Hoy Te aclama un pueblo que con fe Te adora

Y ante Tí se postra, rendido, a Tus pies.
Es un pueblo... ¡Madre! que la fe atesora;
Tu pueblo querido: el pueblo alavés.

Dichoso de honrarte; su dicha pregoná
Y así exterioriza sus ansias de Gloria.
Contémplale, ¡Madre! ¡excelsa matrona!
¡Es Tu pueblo amado! ¡Bendice a Vitoria!

G. SANCHO.

ALMACEN DE VINOS DE RIOJA, DE LOS COSECHEROS
E. MARTINEZ Y Cía.
LABASTIDA (ALAVA)

Depósito en Vitoria: Plaza Nueva, número 7. (Teléfono, 432)

Olariaga

Fabricante de chocolates. Confitería y ultramarinos. Gran surtido.
Constitución, 5. - VITORIA

LAS FIESTAS DE VITORIA

RECUERDOS

En este aspecto de la vida local, como en todos, el transcurso del tiempo ha cambiado las costumbres, modificando maneras de ser y dando al traste con lo que creíamos arraigadísimo, y por arraigadísimo y tradicional, inmutable.

Pero no hemos mejorado, sino que vamos a peor, en cuanto al conjunto de las anuales fiestas, excepto en la parte taurina desde que fué fundada la «Popular», ya que ésta viene contratando, siempre, especialmente en lo relacionado con el personal, a todo lo mejor que puede traerse, según es fácil comprobar con los carteles que ha hecho desde 1913, en que empezó a funcionar.

Hace cuarenta años, y aún menos, las fiestas de Vitoria, que se efectuaban en la primera octava de Septiembre, eran infinitamente mejores que en la actualidad.

En toros y toreros; en teatro (entonces sólo había uno); en partidos de pelota, siempre venía a Vitoria lo mejor de lo mejor; y, como número sobresalientes y fijos, descollaban, un concurso de ganados de todas clases, que se verificaba en el Prado y era de los más soberbios de España, y las cabalgatas, número estupendo, por sus carrozas especialmente, que eran costeadas por la guarnición, centros de recreo, fuerzas vivas, corporaciones, etc., etc.

¡Que fiestas aquellas desde después de la guerra hasta 1880!

Hubo luego unas, las del 85, que se distinguieron por sus desastres y dejaron fama por sus inacabables contrariedades, que aún recordamos, con fruición, a pesar de los treinta y cinco años transcurridos, los que vivimos aquel período de la historia vitoriana.

Teníamos el cólera, o, mejor dicho, lo tuvieron otros, porque yo no lo pasé. Empezó, si mal no recuerdo, en la Rioja alavesa; fué acercándose; se metió de lleno en Nanclores y se nos coló de rondón.

Los toros, — unos torazos enormes que nos traía Baldomero, — estaban en los patios y los toreros en el tren. La epidemia avanzaba y había atacados en el barracón del Prado. El Ponce trató de suspender las corridas. Angustia-

dos los empresarios, porque aquello era su ruina, trabajaron lo indecible y lograron que el Gobernador se hiciera el desentendido.

Sin que ahora recuerde el por qué, aquel año las fiestas eran en Agosto (después volvieron de nuevo a Septiembre), y ¡paf! en la tarde del día 2, el toro «Arbolario» salta al tendido y nos dio mayores sustos que el cólera, al que ya veníamos capeando con fruto. ¡Qué manera de correr aquella histórica tarde! Cada espectador fiamos a nuestras piernas la salvación personal, y si Celedón estuviese flojo de originales, llenaría yo ahora dos o tres columnas recordando las escenas de que fuí testigo y actor, pues las conservo tan frescas en la memoria y en la retina como si se hubieran desarrollado hoy mismo.

Al otro día, y después que despachemos aquellos toros malditos que nos trajeron a mal traer, cayó el pedrisco más espantoso que puede imaginarse, cuando estábamos en la plaza y faltaban minutos para comenzar el espectáculo, y, total, que los empresarios, que eran Juan Esteban y José Zárate, perdieron miles de pesetas.

De entonces acá, las fiestas más brillantes han sido las de 1919, y a este período, tan alegre y tan apetecido por numerosos convecinos que en él obtienen saneadas ganancias, el mayor lustre lo brinda ahora la altruista y benemérita «Empresa popular vitoriana de corridas de toros», que, con unos Estatutos realmente sabios, y un amor sin límites a nuestro pueblo queridísimo, hace que, a su sombra, giren todos los demás festejos.

UN ALDEANO.



Pérez. ¿No conocen ustedes a Pérez? Pues este es Pérez (don Eduardo). Le exhibe Celedón porque se hizo acreedor a la gratitud de Vitoria como organizador de los inolvidables festejos del año anterior

Artículos para regalos

Almacenes «LA BOLSA,,

FLORIDA, 23. -- ARCA, 13

(Teléfono 471)

Loza, porcelana, cristal. Batería de cocina en todas clases. Aparatos, material y lámparas eléctricas.

Camas y Jergones

Talavera
legüines
segundas

Pianos y Armóniums

Marcas nacionales y extranjeras. Representante exclusivo de los sin rivales pianos marca CUSSO. Toda clase de música religiosa y profana. Pianos-pianolas de sonoridad y claridad extra; últimos modelos. Accesorios para toda clase de instrumentos. Gramófonos y Amphionas marca «Compañía Francesa» y «Odeón» y toda clase de discos. Audiciones a todas horas. Pídanse catálogos. Almacenes y representaciones de pianos y armóniums.

GRAN ALMACEN DE MUSICA. - (Teléfono 248)

EDUARDO PÉREZ Plaza Nueva, 32. -- Vitoria

— “LA SUIZA,,

Confitería y Repostería de
Prudencio Pérez de Arribalzaga

General Loma, 2

Gran surtido en pastas para el té y los helados. Yemas finas y frutas variadas. Bombones de chocolate. Caramelos envueltos. Pastillas de café y leche. Almendras y grajeas. Cajas, bolsas y fantasías para regalos. Polvorones «La Suiza», etc., etc.

Frente al convento de San Antonio



“LA UNION Y EL FENIX ESPAÑOL,,

Compañía de Seguros Reunidos

Agencias en todas las provincias de España, Francia y Portugal. — 56 años de existencia. — Seguros sobre la vida, Seguros contra incendios. Seguros de valores. Seguros contra accidentes. Seguros marítimos. — Capital social: 12.000.000 de pesetas efectivas. Subdirector en Alava.

J. A. Quiroga Plaza del General Loma, 6, 2.^o

Vitoria

"LA LUCÍA,"



SIBARITISMO

GLORIA PURA

En cien leguas a la redonda no hay quien ignore lo que quiere decir este nombre en cuanto tiene relación con Vitoria.

Decir «casa de la Lucía» es decir placeres para el gastrónomo, alegría para el que tiene un modesto duro; algo extraordinario, en fin, para el que gusta de hacer disfrutar al paladar y dar satisfacción al estómago. El aristócrata y el plebeyo, el burgués y el menestral, encuentran siempre en «Casa de la «Lucía» cuánto pueden apetecer.

En todas las poblaciones del mundo existen Hoteles, Fondas y Casas de Comidas o restaurants que, por su especial y tradicional manera de servir, gozan del general favor. En Vitoria está **Fernando Elorza** honrando más y más, cada día que pasa, el nombre excellentísimo y pantagruélico de «La Lucía», con el que es conocido este restaurante famoso.

No importa que se halle situado a un extremo de la ciudad para que propios y extraños, atraídos por esa fama los que no han tenido la dicha de comer allí, y con la dicha del recuerdo los que lo han hecho alguna vez, vayan «como a bodas» porque tienen y pueden tener la seguridad de un condimento exquisito, especialísimo, incomparable para los que no poseemos los secretos del ar-

te de cocinar. Y, por contera, —cosa rarísima en estos tiempos de carestía— a la hora sensible no hay que temer:

Con miras al crédito solamente, y presidiendo la típica seriedad de la Casa, la cuenta lejos de extremecer, contri-

buye, por lo moderado y razonable, poderosamente, a que la digestión sea todo lo feliz, imaginable y deseable.

No hay banquete de amigos, fiesta onomástica de gente joven, despedida de soltero o cosa análoga, que, al planearse no se mezcle el nombre de «La Lucía.»

Y tan identificados están los dueños, servidumbre y público con el glorioso nombre de la santa cieguecita, que es frecuente esto de:

—Lucía, vino; Lucía, pan; Lucía ¡qué rico! está esto!, Lucía, trae que repita, Lucía... Y allí, hasta dónde Fernando se llama Lucía.

Lucido está el que no ha saboreado los platos deliciosos de la famosa Casa, que es honra y prez de este Vitoria ideal.

Allí se han sentado a comer ministros, gobernadores, alcaldes, dignidades de la Iglesia; las más altas personalidades que en Vitoria pisaron porque en cuanto llegan... llega a sus oídos el nombre de «La Lucía» y... el olorefillo de manjares que hacen cosquillas al paladar y dilatarse al estómago. Tanto transciende la cocina aquella.

Con decirles a ustedes que hay familias enteras que están ahorrando todo un año para ir a comer...

siquiera un día en Casa «La Lucía».

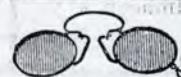
CELE.



Don Bernardino Ochoa, Director de la "Coral Vitoriana,"

Zapatería
y almacén de calzado
LAS TRES BES
EUSEBIO BASTIDA, Plaza Nueva, 9
(Teléfono 372) - VITORIA
CALZADO DE TODAS CLASES

Daniel López de Garayo
MUEBLES de lujo y económicos
DATO, 36 - VITORIA



OPTICA MEDICA - Dato, 37. - VITORIA

Director propietario, doctor **PARRA**. Médico oculista. Único establecimiento de la ciudad, dedicado EXCLUSIVA y científicamente a la OPTICA. Talleres montados con los últimos adelantos electro-mecánicos para poder ejecutar rápidamente cuantas fórmulas o prescripciones facultativas se le encomiendan, que son las únicas legales y autorizadas para graduar la vista. Surtido completo en todo lo concerniente a la óptica.

Grandes existencias de toda clase de cristales, esféricos, cilíndricos, prismáticos, bifocales, etc. Gemelos de teatro, campo, prismáticos, lupas, micróscopios, cuenta-pasos, cuenta-hilos, curvímetros, óptimetros, termómetros, barómetros, estereoscopos, etc.

Domicilio y Gabinete para consultas, graduaciones y operaciones oculares del doctor **PARRA**,

Florida, 24, 2.º - derecha

Tintorería de Casiano Amigo
Fábrica movida a vapor

TINTES sólidos. LIMPIEZA en seco. LUTOS en el día. - Economía. Prontitud. — Despacho: San Prudencio. Fábrica: Florida, 49. (Teléfono 154) - VITORIA

SAN ROQUE

JEREZ QUINADO

¿Quién, al nombrar al Glorioso Santo, le concibe sin el perro? Pues tampoco hay nadie ya, ni en España ni en el Extranjero, que conciba una familia sana, robusta, satisfecha y feliz sin este aperitivo tónico reconstituyente. La Ciencia pregoná sus virtudes, la salud lo exige, el buen gusto lo aclama.

Representante en Vitoria: **OZAETA - VITORIA**

- Chocolates Ezquerra -

VITORIA

¡CÓMO HABRÁ MISERIAS, CONDE!

No han sido vueltas las que he tenido que dar, esta mañana, para lograr entrar en el regio recinto, BANCO DE ESPAÑA, o cobrar un cheque de cinco duros, que es todo mi capital.

Aquella puertecita giratoria me invitaba a jugar a las carbonerillas.

¡Conde, qué maja! Creí que iba a tener que cantar aquello de: *al coro más alto que hay en Bilbao*.

Me agaché un poco y *coleme*. ¡Qué bien está todo, conde! Cada cosa *pa su su cosa*. Y, luego, ningún señor de aquellos parece empleao. Porque, vaya si los hay avina-

graos por ahí. Estos, no; qué pronto y que bien despachan, ¡conde!

Uno de ellos, al verme, se reía, y sacando la cabeza por la ventanilla, dice: Ce...ele-dón, ha hecho...

—Sí, sí; vosotros si que habeis hecho buena chabolita, ¡conde!

—Como que es la madre de todas las del género, Ce- ledón,

—Ya, ya lo veo. (Lo que ví fué una de billetes, duros y pesetas, a través de un vi- drio *esmirilao*...

¡Cómo habrá miserias, con- de!



Proveedores
de la Real Casa

Casa fundada en 1846

NOVEDADES • CONFECCIONES PARA SEÑORAS

- OYARZUN HERMANOS -

38 — CALLE DATO — VITORIA

LA CAJA DE AHORROS

O el paño de lágrimas del pueblo de *Celedón*, señores.

Esta benemérita Institución acude, con solicitud que asombra, a solventar todos los problemas de ornato público que se presentan.

Asfaltado de calles y plazas, reparaciones, anticipos para remediar calamidades, sin interés, desde luego, cuando no deja de cobrar lo anticipado por puro altruismo y amor de su Junta a Vitoria.

Su crédito es enorme, como enorme es su capital, según puede verse en este número.

Gran Bazar de la viuda de P. López. Dato, 6 Vitoria.— La mejor casa en juguetes, finos; bisutería, novedades, objetos para regalos, abanicos fantasía, objetos de oro y plata, juguetería, loza, porcelana y cristal, material eléctrico, óptica, perfumería, géneros de punto, cestería, corbatería, artículos de piel, peletería, plantas y flores artificiales y otras novedades.

Manuel Hernández
PLAZA DE LA INDEPENDENCIA, 4
(Casa fundada en 1876). Cosechero de vinos, premiado en la Exposición de París 1889; ultramarinos finos; depositario de marcas nacionales y extranjeras. Teléfono núm. 60. VINO CLARETE FINO, DULCE SELECTO, BLANCO ESPECIAL.

Aqua de Colonia HIGEA. - Especial para fricciones



POLLE

Dale agua!

Si sabrá este socio
a qué sabe el agua;
ni la probó nunca
ni quiere probarla.
Cuando alguien le ojeta
o le contraría,
«Dale agua»—dice.
Esa es su manía.
Y es que considera
que el agua es veneno
y que sólo el vino

es lo único bueno.
Vendiendo diarios
y otras menudencias...
tal como relojes,
décimos, etcétera,
vive como un Príncipe;
trasnocha, juerguea,
y jugando al tute
es una eminencia.
Cuando va a acostarse
con su compañera,

(que es, desde hace años,
Santa Melopea)
musita sus rezos
y a Dios se encomienda
diciendo: —Del agua
y sus consecuencias
liberame Dómine.
De la filoxera,
protege las viñas
de cielos y tierra...
(Se cree que allá arriba

BANCO DE BILBAO

Hoy puede ofrecer *Celedón* a propios y extraños las resultantes de una porción de miles de duros, invertidos en esa tontería de edificio que se alza orgulloso y desafiante en estas hermosas rues de Dato y General Alava.

Mármoles y broncees por dentro; piedra de sillería en los frontis; lujo y fastuosidad en todo: eso es el nuevo BANCO de BILBAO en Vitoria.

Si la poderosa entidad bancaria hubiera hecho de nueva planta esta Sucursal suya, no hubiera gastado tantos miles como en sacar las tripas y embalsamar esta casa que véis. Pero la cuestión era instalarla en el mejor sitio de Vitoria.

¿El dinero? ¡De Bilbao!

Peluquería y Perfumería

De AMBROSIO COTELO. - Dato, 41 y 43

Postizos varios. Últimas creaciones en moños, trenzas, flequillos, etc. Jabones, Agua de Colonia, Rom de Quina, Tinturas, Brillantinas, Vaselinas, Peines, Cosméticos, Navajas, Brochas, Maquinillas de cortar el pelo y un sin fin de artículos de tocador.

Fijador Ideal. Lo mejor para fijar el pelo.

también hay cepas.)

Celedón te admira,
Pollé de mi alma.
Llévame contigo
por calles y plazas;
y aquel que no quiera
con nosotros nada,
practica tu dicho:
«Dale, dale agua».

CELEDON.

ALMACEN DE TEJIDOS Y CALZADO
HIJOS DE ÁNTERO ESTIBÁLEZ

Plaza Nueva, 11 y 13. - VITORIA

PRECIO FIJO. VENTAS AL POR MAYOR Y MENOR

RELOJERÍA SUIZA

Alberto Piaget

DATO, 4. - VITORIA



SAMUEL

Si como aspirante a edil has fracasado — (Celedón se alegra de ello)— como industrial y comerciante vas *pa* arriba. ¡*Naturaca!* que dicen en los Madriles de tus entretelas. Y eso que tienes el *bohío* en un sitio, que al que se lo digan y no lo conozca... «Plaza de las Desamparadas; esquina a lo de Dos Pelos».

Pero, *mía* que tú *desamparao* y con dos pelos... tú, aunque estuvieras en el monte «el Pico» llenarías el cajón todos los días. Como que antes de venir al mundo despachabas tú pocos chatitos...

Y el *coci* que condimentas... ¡De Madrid! Ni más ni menos. No se comen hoy tan buenos ni en las mismísimas Ventas. Pues *¡y el vino?* ¡de primera! ¡Qué vino, rediez, qué vino! Eres... madrileño fino. Eres... ¡de la Guindalera!

HOJALATERIA

de GABRIEL LAZA
y GONZALO VITORIA
Construcciones de cubiertas para techados, en hierro, zinc, pizarra y cristal. Colocación de cocinas con termo-sifón, inodoros, estufas, bombas, etc. Instalaciones de aparatos sanitarios.
FLORIDA, 27

CAJA DE AHORROS Y MONTE DE PIEDAD

DE LA CIUDAD DE VITORIA

IMPOSICIONES

Las imposiciones ordinarias devengan el 3,50% (tres cincuenta por ciento) de interés anual.

Los intereses acumulados devengan también interés.

Las imposiciones especiales a un año rinden el 3,85% (tres ochenta y cinco por ciento de interés anual).

PRÉSTAMOS Y CRÉDITOS

Se anticipa dinero a módico interés y en condiciones inmejorables, para préstamos y créditos hipotecarios. — Préstamos y créditos con garantía de valores públicos, mercantiles e industriales. — Préstamos y créditos con garantía personal. — Préstamos y créditos a Ayuntamientos. — Préstamos y créditos a gremios, Sindicatos agrícolas, grupos de labradores y obreros. Préstamos sobre muebles. — Préstamos sobre sueldos. — Préstamos sobre alhajas, ropas, etc.

Del capital propiedad de los imponentes responden:

Los valores en cartera, la existencia en cuenta corriente con los Bancos y en Caja, los bienes inmuebles propios de la Institución y los de la ciudad de Vitoria.

La Junta Directiva de esta Caja, que funciona bajo el protectorado del Gobierno de la Nación, estudia la reorganización de servicios y ampliación de los mismos, aspirando a ensanchar la esfera de acción de esta Institución, tanto en el campo económico como en el social, con la ayuda y confianza de sus imponentes.

INSTITUTO NACIONAL DE PREVISIÓN

Para este organismo tan admirable se hacen toda clase de operaciones relacionadas con el SEGURO OBRERO y DOTES INFANTILES.

Para más detalles solicitar reglamentos, tarifas y antecedentes al señor Director Gerente de la Caja de Ahorros y Monte de Piedad de la Ciudad de Vitoria.

HORAS DE DESPACHO

DIAS LABORABLES.—Mañana de nueve a una y media. Tarde de tres y media a cinco y media. DOMINGOS de diez a doce de la mañana.

LINACERO

Cumplió como bueno en esta vida, creando una firma respetable en el Comercio en fuerza de un trabajo constante. En la virtud al trabajo educó a sus numerosos hijos, los cuales, subordinados en todo a la viuda del que fué amantísimo padre, modelo de esposos y caballero ejemplar, regidor preeminente del Ayuntamiento vitoriano, en el cuál hizo labor práctica y útil, y por todos querido y respetado, siguen la tradición de la Casa, demostrando su competencia en asuntos comerciales de la índole especial que abarca, bajo la razón social: «**Viuda e Hijos de Jerónimo Linacero.**»

El crédito de esta Casa se extiende por todo el mundo porque en todo él tiene relaciones.

La Librería de «Linacero» es de las más importantes de España. Lo que no se encuentra allí no lo hay en otra alguna.

Hijos de ALDAMA

NOVEDADES

Señora y caballero ■ VITORIA

Hijos de Murguía

Especialidad en estilo inglés

ALMACÉN: Dato, 22 y 24. — Vitoria.
FÁBRICA: Rioja, 12, 14 y 16.
Sucursal en San Sebastián: Plaza de Guipúzcoa, 24.

MUEBLES DE LUJO

Fausto Vallin

Ahí lo tenéis. Fausto Vallin, con letras de oro. Fausto... día fué para la indumentaria de babazorros y chimbos, de maquetos y de *tuti limundi* el día que Fausto Vallin vino a ocupar el puesto que por derecho propio le corresponde en la industria del chaleco y la americana, del pantalón y del gabán, de la gabardina con y sin trabillas y de corbatas y demás fastuosidades.

Fausto día, digo, porque, desde entonces, muchos que no le conocían como excepcional cortador y confeccionador, han tenido que convencerse de que es de lo mejorcito que tijeretea y agujereatea.

Yo no sé si fué Arquí... medés o Pollé, el que dijo: «dame un punto de apoyo y moriré el mundo.»

Así Fausto Vallin dijo al casero del número 23: Dame ese localito y verás tú elegancia por esas calles y plazas.

Y vaya si lo ha cumplido. Desde que se estableció donde está ha hecho más trajes

que en toda su vida de sastre. Porque además de sus grandes dotes de tal, es hombre de conciencia y de talento y comprende que, siendo come-

dido en el precio y dando cosa buena, es como se logra clientela y billetes de Banco. ¡Fausto porvenir te espera, Fausto!

COMPAÑIA DE LOS AUTOMÓVILES DE ALAVA

Desde el dia 15 de Mayo de 1920 quedaron establecidos los siguientes itinerarios.

SERVICIO ENTRE VITORIA Y BILBAO

Combinado con el ferrocarril del Norte en Izarra.

Salida de Vitoria: a las 7, 10 de la mañana, para enlazar con el tren que llega a Bilbao a las 10,50; y a las 4,30 de la tarde para continuar en el rápido que tiene su llegada a Bilbao a las 7,57.

Salida de Bilbao: en el tren de las 4,41 de la tarde, para llegar a Izarra a las 6,14 y continuar en el automóvil que llega a Vitoria a las 8,30 de la noche.

LÍNEA DE IZARRA

Salidas de Vitoria: a las 7,10 de la mañana y a las 4,30 de la tarde.

Salidas de Izarra: a las 8,50 de la mañana y 7,20 de la tarde.

LÍNEA DE CAMPEZO

SERVICIO DIARIO

Salida de Vitoria: a las 5,15 de la tarde.

Salida de Santa Cruz de Campezo: a las 8 de la mañana.

LÍNEA DE LA RIOJA

SERVICIO LOS MARTES, JUEVES Y SABADOS

Salida de Vitoria: a las 5 de la tarde.

Salida de Laguardia: a las 7 de la mañana.

Despacho en Vitoria: Cadena y Eleta, 8.

Agencia en Bilbao: Café Bar «EL AGUILA», calle del Víctor.

Servicios Especiales con ómnibus y coches de turismo a precios convencionales.

¡Esto se va!

Cansado de ganar dinero y porque ya ha cubierto el riñón, **D. Melquiades Ullívarri** dejará en breve este negocio de juguetes y objetos artísticos para regalos, retirándose a su fábrica de *hacer duros* que es la Administración de Loterías, Dato, 9.

El escaparate del **Bazar Ullívarri** es punto obligado de parada para chicos y grandes.

En él se exponen, renovándolos a diario, preciosos y originalísimos juguetes, valiosísimos y caprichosos objetos que son la pesadilla de muchos que los admiran.

Pues todo se liquida a precios increíbles, sin posible competencia.

¡Forasteros! ¿Queréis llevaros un recuerdo imborrable, irrompible y por poco dinero?

Penetrad en el Gran **Bazar Ullívarri, Dato, 25.**

FELIX ARRESE

Antiguo y acreditado en la Plaza. Toda clase de Pescado fresco. Cámaras especiales para la conservación. Plaza de Bilbao. — Plaza de Abastos, puesto 57. — Correría, 53.

A Q U I E S

Industrias Varias

La única en España

Olé por Vitoria. - Telefonía sin hilos. - Nuevo invento. - **Celedón**, imantado

Perdigones milagrosos. - Progresos de la telefonía. - Máquinas y obreros

Competencia imposible. - ¡Viva mi pueblo!

—¡Cerqueira! ¡Cerqueira!!

—Cuál grita el pardillo este! ¿Qué hay, hombre; que hay?

—¡Hola, bizcaitarrá! ¿Cómo va?

—Chungueitos no, **Celedón**.

—Aguanta, Ferraz, aguanta, que vengo de tomarme unos quince y estoy ya casi de vena. ¡Qué vinillo tiene San Miguel!

—Hombre, ya deliras, **Celedón**. ¿Qué vino va a tener San Miguel? ¿Desde cuando San Miguel es tabernero?

—Sí... Justo:

—Pues entonces...

—Justo San Miguel, te digo; y si no quieras creerme... hazme el honor de ofrecerme un quince y vente conmigo.

—Ce...ledón, ha hecho una casa nueva, Ce...ledón.

—Con teléfono y tó. ¿Dónde esta Cerqueira?

—Cerqueira... cerqueira está el muchacho...

—¿Marchó?

—Sí, hombre, sí; marchó.

—Pues créeme que lo siento. ¿Pero quién es ahora el Brujo?

—Vas a conocerle. Llama a Casanova, muchacho.

—Casa...novo. Déjate de casas nuevas y que venga el del cajón del mecanismo embrujao.

Me presenta el *antisabinista* a Fernando Casanova, valenciano él; simpático él; me mira a través de unos quevedos él; se sonríe él; me saluda él y... me voy con él. Me meto las manos entre la faja para no tocar imanes ni botones de ninguna especie; llego al laberinto de marras; caras conocidas y otras que no ví el año pasado se vuelven *una diezmillónésima de milímetro* para verme; se sonrien levemente y continúan su labor, impertérritas; máquinas nuevas que golpean y agujerean hierros, aceros y metales variados, transformándolos en piecitas incomprensibles. Me extasio; me extasio... al ver una joven que tiene un carrete entre las manos; me dan ganas de tirar del hilo a ver si saco el ovillo; pero aquella *tontería* de paisana ni me mira siquiera; yo, al contemplarla, dudo si es una máquina embrujada porque no arrancaba, no arrancaba yo de su inmediación y exclamo: Iman-

tado, imantado, Casanova; con una legión de micrófonos arráncame de aquí.

Y me *aisla*, me corta la corriente y allá que me zampa en otros talleres más amplios que el año pasado, con más maquinaria, transformados, por completo, como la carpintería.

—Tú ves estos cajones, **Celedón**?, me dice *Casanueva*, digo, Casanova.

—¿Qué vas a enviar en ellos? Tabaco? Si es del Príncipe ese de allende... los océanos, no tengas miedo que se pierda; no lo fumaría ni el *Topo*.

—No, hombre, no; estos son unos cajones que están llamados a hacer una revolución.

—Re...Lenine, ¿qué me dices? ¿Bolcheviques son, pues?

—Una revolución; no te quepa duda.

—A mí no me cabe nada, porque estoy convencido de que un tío como tu, que fabrica estas brujerías es capaz de cualquier contacto peligroso.

—No te alarmes y escucha: Con este cajón...

Con este cajón, lleno de cajetillas de 0'50, me llevo yo de calle a la gente y me forman cola de aquí a Betoño; palabra.

—Con este cajón, te digo, invención de un donostiarra, el señor Echaide,—no creas que don Luis, el actor—se ha resuelto el gran problema. Se monta uno en Gobeo, póngote por pueblo, y sirve para

que, sin postes, ni alambres, ni nada de eso que dificulta las comunicaciones, por su coste, se hablen y se conviendan los vecinos de Estarrona, de Ullívarri-Viña...

—¡Olé la viña!

—De Nanculares, de Artaza, de Arriaga, de Elorriaga, de Lubiano, de Monasterioguren etc., etc.

—¿No me estarás metiendo la etcétera?

—Como te lo digo, **Celedón**.

—¡Mi madre, qué tío este!

—Aunque ya conoces la casa, sube, sube; pero no haremos uso de la escalera que también conoces, por si acaso.

—Que no han sido más que dos quince todavía.

—Por si acaso.

Y allá fuimos a los talleres de la parte alta. Obreros y obreras—estas imantadas como la del carrete, ¡rediéz que caras y qué manos!—daban los últimos toques a diversos adminículos; en los estantes, innumerables aparatos de mil formas y tamaños, sin faltar esos de mesa que yo he visto en el *cine*, dispuestos para ser enviados a su destino. Me agarro a uno de estos; me lo pongo al oído; aprieto un botón—porque ya no podía estarme quieto—y Casanova se ríe; una de las obreritas vuelve hacia mí sus ojos, más negros que la *fibra* que tiene entre las uñas; me enseña unos dientes como piñones y digo: Comunicación con cualquiera de estas chicas. ¡Qué si quieras! —«Hay avería», escucho alarmado —y es Ca-

anova que me enseña un tarro de perdigones microscópicos.

—Y esto pa qué es? Oye, dame un kilo para tirar a los pájaros.

—Ochocientas pesetas vale la unidad esa de este artículo, **Celedón**.

—¡Esagerao! Todo ha subido, pero, caray, ochocientas pesetas...

—Esto es lo que produce la palabra.

—¡Que me voy a creer yo eso! ¡Vamos hombre! ¿Es que hay que andar a tiros?

—No hombre, no; cada auricular lleva dentro medio gramo o cosa así. Y sin esto no se oye.

—Oye, y teneis muchos pedidos?

—Más, mucho más que lo que podemos servir. Pero te aseguro que al año que viene, si vuelves, verás tú esta fábrica.—¡La única que hay en España! de esta clase.

—¡Olé mi pueblo!

—Verás tu como te sorprenderán máquinas que harán, ellas solas, perdigones; tendremos más obreros y...

Y más obreras ¿eh? Trae, trae más obreras y que sean así como estas: guapas, jóvenes y que sean escotaditas ¿eh?

—¡Celedón! ¡A tus años!

—¡Que te crees tu eso! Como que no me gusta a mí lo bueno.

Todavía me enseñó Casanova el taller de niquelado, imantado; también los almacenes, las dependencias todas y me habló de proyectos de esta Sociedad, honra y orgullo de mi pueblo, cuyo nombre se verá por todo el mundo, muy pronto, merced a estos aparatos que sustituirán con ventaja a los de Stokholm, que sirven para decirse tantas cosas, para llevar a efecto tantos negocios, para transmitir penas y alegrías, para hablar de amores, para calmar impaciencias, para comunicarse, en fin, desde Coruña a Cádiz como si estuvieran frente a frente las personas.

Al año que viene me llevo yo un cajón de estos para mi gloriosa residencia. ¡Y poco que me lo van a agradecer allá arriba!

CELEDÓN.

EMILIO REGÜES

Librería. Objetos de escritorio. Inmenso surtido en material de enseñanza. Postales de todas clases, etc.

POSTAS, 24. — VITORIA

SATURNINO LATIERRO

Comercio de ultramarinos. Fábrica de chocolates. Gran almacén de lanas.

INDEPENDENCIA, 1. - VITORIA

Gran Fábrica y Almacén de Curtidos

GUINEA E IRIARTE

TENERIAS, 4, y CONSTITUCIÓN, 19. — VITORIA

Premiados con Mención Especial Honorífica

en el Concurso Obrero Alavés de 1916.

Constantino Larrea

En el ramo de electricidad ha logrado Constantino triunfos insoñados, lo mismo en instalaciones que en rebovajado de motores y arreglo de aparatos médicos, que garantiza al devolverlos.

Al efecto, cuenta con talleres y personal competentísimo. Esto le permite servir con prontitud y perfección los trabajos que se le confían.

Los motores de las marcas preferidas por los industriales para máquinas de coser; aparatos médicos de todas clases; todo cuanto con la electricidad se relaciona, se encuentra en esta Casa. Y en lámparas, a precios sin competencia, hay un stock inmenso.

San Antonio, 35

Teléfono 355

FÁBRICA DE ESPEJOS

y dorados, de todas clase, de Arturo Martín, calle de San Antonio, 11. Vitoria.—Casa fundada en 1857.—Gran surtido de molduras nacionales y extranjeras; litografías; cromos y oleografías; especialidad en grabados artísticos en negro y colores; oleografías sobre tela; estatuas religiosas de todas clases persianas y transparentes; cornucopias, capillas y demás objetos en madera tallada y dorada; pintura y dorado de altares; flores y plantas artificiales. Esta casa se encarga de confeccionar ramos con toda la rapidez, a gusto del cliente y a precios desconocidos. Gran colección de ramos en talco para Iglesia; objetos variados para regalos. Casa sin rival en surtido. Precios sumamente económicos.

Antigüedades Valiosos objetos de arte; hay todo un arsenal de antigüedades de todas clases y para todos los gustos. Visiten esta casa-museo.—PABLO SALAZAR.

Ortiz de Zárate, 1.



MANUEL R. DE ALEGRIA ALMACÉN DE ULTRAMARINOS VENTAS AL POR MAYOR VITORIA

EL CÍRCULO

Considerablemente ampliados y remozados—por obra y gracia de la celosa Junta directiva de la más aristocrática sociedad de la capital «CÍRCULO VITORIANO»—los locales de ella son, hoy, más que suficientes para las necesidades ordinarias y extraordinarias de sus numerosos socios. Sin embargo, todavía tiene la Junta, y cada uno de sus miembros, entre ceja y ceja proyectos y más proyectos, que han de convertir en realidades muy pronto.

Celedón al llegar este año a la monumental escalera, acompañando a amigos forasteros, se queda perplejo y vacila. Le parece aquello algo demasiado severo para él; se decide, al fin, (porque anodar no se anodada nunca) y entra presuroso en el flamante *restaurant* con sus *adláteros*.

—Nueva dependencia es esta, con gran acierto creada—le dice uno.—Así podremos comer, que el año pasado.....

—¡Vamos hombre,—exclama *Celedón!* — ¡Ya era hora!, saca punta al lápiz—dice a su inseparable—y toma nota: Elegancia y sencillez; mesas individuales; (así me gustan a mí, que el búey suelto.....). La cocina, la conozco. Y vosotros la vais a conocer; la hora es ya de yantar; estas sillas, seducen; el del *fraque* nos mira y espera.....

—Espera, *Celedón*. Veamos antes.

—Bebamos lo que querais.

—Luego, hombre, luego. Vamos a verlo todo.

—A palo seco?

—Ten calma, hombre, ten calma.

—*Sacrificium mei, Domine.*

—Amén.

—Por aquí.

—«Cuartos de baño».

—Ahí no entro yo ni a tiros.

—«Agua... Caliente... Fría...»

—Ni de una manera ni de otra. *Pa las ranas.*

—La higiene, *Celedón*. Ya ves cómo por la higiene han aumentado este servicio. Algo tendrá el agua.....

—¡Qué va a tener eso nada, hombre! Microbios, na más que microbios. El vino, en cambio, los acogorza y los mata, *en bien de la Humanidad*.

—Anda *pa lante*, cogorza.

—Estos son escritorios. Se han *sindicado* y se han *separado* del Salón de lectura. Molestaba el *rasgueo* y, además, eran insuficientes los de arriba. Aquí, cada cosa con su cosa. Retrotraeros al *restaorante*; ala.

—Y esa escalera; para qué es?

—Hombre, supongo yo que será para subir; pero ahí tenéis la cocina, que es, talmente, una plaza de toros; más allá, sala de Juntas, recibidor, despacho del administrador...

—Todo *ad hoc*; ya se ve.

—¡Ah! ¡Oh! si, señor. Arriba iremos a tomar café después de comer.

—

—Comieron, en efecto, *Celedón* y sus amigos. ¡Pero cómo comieron!

Después, con esa ráfaga de optimismo que invade los espíritus, cuando invaden los estómagos manjares de primera, visitaron los salones principal, de tresillo; los billares y la *serre*; tomaron posesión de los estupendos y adormecedores sillones; fumaron un habano, y en el Círculo estarían *Celedón* y los diez forasteros que con él iban, hasta el año que viene, hachado elogios de las hermosas dependencias del Círculo Vitoriano, uno de los mejores, en su género, de todo España, si no se hubiera contestado a aquella *cepa viviente* que allí no se sirve *café frío*.

Celedón salió orgulloso del gran Centro de recreo, diciendo: «Si no lo veo lo dudo: ¡Es muy hermoso!»

Manso Hermanos

Estos jóvenes vitorianos, animados del espíritu comercial que poseía aquél inolvidable don Miguel Gómez, seguirán la tradición de la Casa, imprimiendo al negocio de *compra-venta de pieles y lanas* una mayor actividad, si cabe, extendiendo la fama de su seriedad a los más apartados rincones de la Nación y tomando parte en mercados extranjeros, cosa que les permite su perfecto conocimiento de la industria.

En este ramo del comercio nacional puede asegurarse que es, tal vez la primera, la Casa cuya razón social se conoce hoy con el nombre de

Manso Hermanos

Casa Ibarra

FUNDADA EN 1870

Grandes almacenes de confección para caballeros y niños con sección especial para la medida. Se vende una toga con su muceta.

Precio fijo. Ventas al contado

Plaza Nueva, 29

y Plaza de la Virgen Blanca, 4

TOMÁS BUJANDA EXQUISITOS VINOS DE LAPUEBLA DE LABARCA Fuentes, 6

FÁBRICA DE MUEBLES TORNEADOS DE PONCIANO RICO Sucedor de don Robustiano Barrio Santo Domingo, 42. - Vitoria

Alpargatas La casa que más barato vende, es la de HIPÓLITO RUIZ Ventas por mayor y menor PORTAL DEL REY, 21 (Alpargatería)

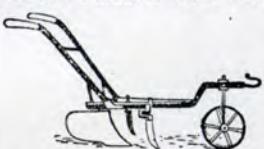
T. BOTAZ Comisiones. Representaciones — Seguros —

A LAS SEÑORAS

¡Calvillo! Eres grande; eres genial; eres inmenso; eres... un vivo, Calvillo. Has resuelto uno de los grandes problemas de Vitoria.

De hoy en adelante las señoras y señoritas vitorianas, y muy especialmente las distinguidas damas y aristocráticas y bellas jóvenes que alegran el verano en esta ciudad, pueden despreocuparse de uno de los cuidados que más les atormentan. Has enfocado con vista, arte y gusto exquisitos, uno de los negocios de que nadie se ocupó hasta hoy, sin duda alguna porque aquí sois y fuimos siempre lo mismo: un poco apáticos, abúlicos y encefálicos más o menos letárgicos.

FELIX SCHLAYER
SUCESOR DE ALBERTO ABLES Y Cia.

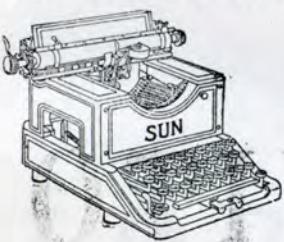


MAQUINARIA AGRICOLA
Depósito en Vitoria,
Independencia, 13

ELIXIR Dentífricos
vegetal inofensivos
Evita las caries
por completo HIGEA

¡Marcelino!
¿Quién no le conoce? Papús,
que ni come ni bebe.
COMIDAS. -- VINOS
Bélgica, 29 (antes Mercado)

MAQUINAS de ESCRIBIR
"SUN",
Por 360 pesetas



Visible, sólida, sencilla y perfecta.
Sin cinta ni tampón,
PABLO OZAETA
- Cadena y Eleta, 3, 3.º VITORIA -
Pidanse catálogos.
Venta a plazos y al contado.

No tire usted su dinero Ni sea usted rutinario.
a diario? Pues altímbrese primero Y se alumbra usted espléndidamente y a mitad de precio con la lámpara **PHILIPS ARGA**, de medio watio, de filamento metálico. **EUSEBIO ARBULO** Materiales para instalaciones de luz y timbres a precios muy económicos. Utensilios de cocina y calefacción. Telas eléctricas para enfriamientos. Motocritos pequeños e industriales. Instalaciones y reparaciones eléctricas. Consulten precios. **FLORIDA** (Frente a la calle del Arca).

—Vienes esdrújulo **Celedón**.

—Celedón, complacido y orgulloso de tu establecimiento, después de suspirar ante un magnífico bisoñé que expones en esa tontería de escaparate y que le está haciendo mucha falta, se quita la boina, se palpa el melón y viene, corre que te corre, a que le permitas admirar el interior de tus salones.

—Pasa, hombre, pasa; mira... y admira.

—Re...cosmético, qué bien huele y qué máquinas y qué lujo hay aquí. Pero, oye, oye: ¿Y ya no rasuras?

—No; lo he dejado para dedicarme exclusivamente al tocado de señoritas.

—¿Conque a tocar señoritas, eh? Pues ten mucho ojo, que hay cada Otelo por ahí que mandolinea y mandoblea que descoyunta.

—Interpretas mal, **Celedón**. Mi oficio, ahora, se reduce a cuidar de que nada falte aquí en el ramo de Peluquería pa-

CALZADO ELEGANTE Y ECONOMICO
JOSÉ ORMAZABAL
POSTAS, 36 VITORIA



CESTERIA ARBINA
SAN ANTONIO, 33
Gran surtido en artículos de mimbre y junco.

ra el sexo débil y a la confección, también, de postizos y adornos que la moda exige. El tocado, lo efectúa una sección especial de señoritas, que puedes ver,—pasa—; a cuyo frente está mi hija Amparo, que aprendió este arte en el extranjero.

—Pero, deja la boina, hombre, no la dás tantas vueltas, que la vas a deshacer.

—Es que... es que... vamos; que me da mucha vergüenza...

—¿De qué?

—De estas señoritas.

—Anda hombre, pasa.

—Que me van a tomar el pelo.

—Ya es difícil.

—Bueno, pues por eso.

—Cómprate un bisoñé.

—Si no es muy caro...

—No, hombre, no; eso está al alcance de cualquier casero como tu.

—Es que ese decreto de los alquileres me ha estropeao la casa y la ventana y el balcón. Mira que es lo grande que tenga yo que retrotraerme a 1914, ahora que me habían escrito con papel sellao y con el timbre ese de la Diputación y tú pidiéndome la casa.

—Hay que evitar abusos. Pero dejemos eso. ¿Qué te pa-

—PRUEBE USTED

"Supurado Montachuelos,"
Vino higiénico de postre. Especial para enfermos, débiles, ancianos y convalecientes. Depósito: JULIAN ZARATE
San Antonio, 37, Ultramarinos

rece el saloncito de señoritas, el recibidor, los lavabos, los muebles; todo esto qué te parece, vamos a ver?

—Pues no sé que te diga, chico. Es la primera vez que *perforo* en un local como este y siento un cosquilleo que me atontolina; pero, ahora me doy cuenta de por qué esta mañana temprano ví a unas cuantas señoritas que salían de misa y se daban cita aquí.

Las ví y no me llamaron gran cosa la atención; las he visto ahora y no me parecían las mismas. Claro: Esta mañana iban con el pelo a lo masculino, *echao* pa atrás, y esta tarde lo llevaban rizadito, con unas patillas muy graciosas. Como que yo exclamé al verlas: Olé el *peinao*.

—Obra de casa.

—Y tanto fraseo y tanto tarrito y tanta cajita?

—Perfumería fina, lo mejor que se conoce de cada Casa.

—Pues sí que está de enhorabuena el sexo femenino. ¡Qué cosas inventáis ahora pa embellecer! Te felicito. Eres grande, eres inmenso, eres un artista, Calvillo.

—Tú si que eres grande; eres...

—Calvillo como tú; más calvillo que tú; pero queda *apalabao* el bisoñé.

—Señoras! Señoritas! Péinense en casa de **Calvillo** si quieren ustedes estar guapas. **Celedón** se lo aconseja que es un viejo al que le gusta lo bueno.

MANSO HERMANOS
Sobrinos y Sucesores de **MIGUEL GOMEZ**
LANAS Y PIELES DE TODAS CLASES

Cuenta corriente con los Bancos de Bilbao, de España y de Vitoria.
Almacenes: Barrio de San Cristóbal, núm. 1. - Escritorio: Plaza de la Virgen Blanca, núm. 8.



DROGUERIA GENERAL
DE ARAUJO

SAN PRUDENCIO, 2 — VITORIA
Cámaras y artículos para la fotografía.
Cámara oscura para revelar. Perfumería, las mejores marcas. Vasconcel. Depósito abonado. Peele, etc.

Autor del Polvo Regenerador para hacer poner más huevos a las aves. — Comida reconstituyente para el engorde de las aves. — Condimento Regenerador para el engorde de toda clase de ganado. — SAN PRUDENCIO, 2. Drogería General.

ANIS PEPITO
EL MAS EXQUISITO

PEDID EL

CONAC PRUMIER

FABRICADO con los mejores vinos
de la región de la Charente (Francia)

Monopolio exclusivo para España

LORENZO DE BENITO

VITORIA

Tip. y Estereotip. INDUSTRIAS DE MENDOZA. -- VITORIA.